

**UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR**  
**SEDE ECUADOR**  
**COMITÉ DE INVESTIGACIONES**

**INFORME DE INVESTIGACIÓN**

**Pasado y presente de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de  
Tigua del Mercado Mayorista de Quito: migración, empleo y derecho a  
la ciudad**

**INVESTIGADOR RESPONSABLE**

**Juan Fernando Ortega Lloré**

**Quito – Ecuador**

**2019**

## **Resumen**

Este estudio se focaliza en el análisis de la trayectoria de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua del Mercado Mayorista de Quito, no obstante, analiza los aspectos del pasado y el presente de esta organización como elementos vinculados a lógicas sociales, simbólicas, socioeconómicas, y relativas al empleo, que se articulan a procesos de migración interna hacia la ciudad de Quito.

Al mismo tiempo, esta investigación muestra que el trabajo de los estibadores y tricicleros de Tigua en el Mercado Mayorista se establece en un ámbito en el que se conforman jerarquías que se reflejan en las dinámicas económicas, las relaciones interétnicas y entre actores del mercado, y las condiciones de trabajo de quienes realizan labores de carga en este centro de abastos. De igual manera, este estudio observa los beneficios de la asociatividad en lo relativo al empleo y a la vinculación de los trabajadores migrantes con la ciudad.

Metodológicamente, este trabajo se realiza a través de instrumentos de investigación cualitativa, y busca generar análisis sociales y etnográficos que contribuyan al estudio de la actualidad de los procesos de migración interna a la capital del país.

## **Palabras claves**

Campo y ciudad; migración interna; empleo; estibadores y tricicleros; mercados de Quito.

## **Datos del investigador**

Juan Fernando Ortega Lloré. Cuenca-Ecuador, 1980. Licenciado en Artes Visuales por la Universidad de Cuenca; magister en Estudios de la Cultura por la Universidad Andina Simón Bolívar; y estudiante de doctorado en Antropología Social del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, Argentina. Investigador del Instituto de la Ciudad de Quito del año 2015 al año 2018.

## Tabla de contenido

Introducción y problemática en la que se inserta esta investigación.....	4
La Zona de Tigua y el Mercado Mayorista de Quito: el campo y la ciudad como espacio de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua.....	9
Tigua y sus comunidades .....	10
El Mercado Mayorista de Quito.....	13
La trayectoria de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua del Mercado Mayorista de Quito .....	17
Los inicios de la Asociación .....	18
Cambios producidos en la Asociación.....	21
Las experiencias de migración interna y la formación de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua.....	23
El empleo en la ciudad y los estibadores y tricicleros de Tigua.....	30
Los saberes y las prácticas de los estibadores y tricicleros de Tigua.....	30
Lógicas económicas, producción de jerarquías y conflicto interétnico en el Mercado Mayorista .....	32
Entre la sobrevivencia y el ejercicio de sus derechos laborales.....	37
Jerarquías internas en la Asociación.....	40
La Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua y las políticas municipales.....	41
Beneficios de la asociatividad .....	45
Conclusiones.....	49
Bibliografía.....	51
Anexos.....	54
Anexo 1.....	54
Listado de entrevistas realizadas .....	54

## **Introducción y problemática en la que se inserta esta investigación**

Las condiciones sociales, económicas y políticas que han dado lugar a la migración masiva desde varias zonas rurales del Ecuador a Quito, la capital del país, se han desarrollado especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX. Esta situación se ha establecido como el resultado de diversos factores, entre los que se encuentran las nuevas modalidades de distribución de la tierra ligadas a la modernización del sistema de hacienda de la región Sierra del país, la introducción de formas de producción capitalista en el campo, y la concentración de actividades económicas en las grandes ciudades del país.

En el caso específico de la Zona campesina e indígena de Tigua, la migración intensa de sus habitantes a ciudades como Ambato, Cuenca, Guayaquil, Latacunga y Quito, se ha llevado a cabo desde aproximadamente tres décadas atrás<sup>1</sup> debido a la crisis de la producción y el trabajo agrícola y al empobrecimiento de la Zona. Estos últimos factores se derivan, en un segmento importante, del abandono por parte del estado de las áreas rurales del país y de varios sectores de la provincia de Cotopaxi en donde se registran altos índices de Necesidades Básicas Insatisfechas.<sup>2</sup>

De este modo, en la actualidad la mayoría de las comunidades de la Zona de Tigua carece de agua de riego, elemento que requiere para afrontar períodos largos de sequía como los que se instalan en este sector. Esto repercute de manera directa en el empleo rural y se constituye en uno de los principales motivos de la migración hacia las urbes. Existen también otros factores que afectan a las condiciones de la producción agraria en

---

<sup>1</sup> Fecha estimada por varias personas procedentes de la Zona de Tigua o de la provincia de Cotopaxi con quienes se ha mantenido conversaciones con motivo de la realización de este estudio.

<sup>2</sup> El Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2010 (CNPV-2010) ofrece ciertos datos sobre los niveles de empobrecimiento de las parroquias rurales en las que se asienta la Zona de Tigua: Zumbahua y Guangaje. Cada una de estas parroquias registra índices de pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) que alcanzan el 98% de la población, lo que hace que tengan uno de los más altos porcentajes de pobreza y desatención de la provincia de Cotopaxi y del país. En lo relativo al acceso a la educación formal, se puede mencionar que el porcentaje de analfabetismo en Zumbahua y Guangaje alcanza el 40,6 y 40,3 % de la población de cada parroquia (Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Rural Guangaje 2015; Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Rural Zumbahua 2015). En lo que se refiere de manera específica a la Zona de Tigua, se conoce que allí existe un acentuado déficit de vivienda y la ausencia de agua apta para el consumo humano (Circunscripción Territorial Indígena y Gobierno Autónomo de Tigua 2009, 48-49).

la Zona de Tigua como el deterioro de las áreas de cultivo del páramo andino; las dificultades que los pequeños productores encuentran para la comercialización de sus cosechas; y los problemas de la distribución de la tierra frente al crecimiento poblacional.

La migración interna, de familias enteras o de uno o varios miembros de una misma familia, se ha convertido en una de las principales estrategias de sobrevivencia (Adler Lomnitz 2001) de los pobladores de la Zona de Tigua. En las ciudades, muchos de los migrantes de Tigua subsisten a través del trabajo en los mercados populares; en estos espacios se ocupan en las ventas al por mayor y menor, y en oficios vinculados al comercio popular como el de la carga y el transporte de productos mediante el uso de su cuerpo.

La Asociación de Cargadores “Tigua” del Mercado Mayorista, Sección Papas (denominación que llevó en sus inicios la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, del Mercado Mayorista, Giro Tubérculos), surgió como parte de los procesos migratorios de poblaciones indígenas de varios puntos rurales de la Sierra Centro a la capital de país. Estos apogeos migratorios desarrollaron y afianzaron nexos con los mercados de la ciudad de Quito. Algunos de los mercados populares de la capital del país<sup>3</sup> se han transformado en la fuente de trabajo de por lo menos dos a tres generaciones de migrantes internos; estas generaciones de trabajadores han establecido relaciones sociales articuladas a la obtención de plazas laborales en estos espacios urbanos de comercio y de producción de vida cotidiana.<sup>4</sup>

Por otro lado, y como parte de un cuadro más general, se hace necesario situar la creación de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, así como de las demás asociaciones de estibadores y tricicleros que funcionan en el Mercado Mayorista de Quito,<sup>5</sup> dentro de las formas de organización que durante todo el siglo XX y de manera especial a partir de la década de los años 1940, han desarrollado los colectivos indígenas

---

<sup>3</sup> Como el mercado San Roque (localizado en el Centro Histórico de Quito) y el Mercado Mayorista de Quito (ubicado en el sur de la capital).

<sup>4</sup> Acerca de las redes sociales de migrantes internos articuladas al empleo en el mercado San Roque, ver: Moscoso, Ortega y Sono (2015).

<sup>5</sup> En el Mercado Mayorista de Quito funcionan, además de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, otras tres organizaciones que congregan a estibadores y tricicleros. Estas asociaciones agrupan a trabajadores de las provincias de Cotopaxi y Chimborazo, y son: Atahualpa, Mushuk Ñan y Vencedores de Pichincha.

del Ecuador (Altmann, s.f.), y a través de las cuales han presentado sus demandas históricas y actuales al estado y a otros sectores de la sociedad ecuatoriana.<sup>6</sup>

Acerca de este último punto, se debe mencionar que la relación de los colectivos indígenas con otros sectores de la sociedad ecuatoriana, con el estado y con las ciudades del país, es uno de los elementos que no puede dejar de observarse en análisis específicos como los que plantea esta investigación. Por citar un ejemplo acerca de esta relación, se puede recordar que los intentos de construir una identidad y una ciudadanía ecuatorianas, y una identidad urbana (Bustos 1992; Kingman 2006), en diferentes momentos de la historia del país, se han constituido por oposición a las realidades e identidades de las personas y colectivos indígenas. Estos intentos también han contribuido a fortalecer los imaginarios hegemónicos acerca de las poblaciones indígenas; y han generado impactos a nivel simbólico, social, económico y político, lo que muestra que la interculturalidad es, en buena parte, un ámbito de conflicto.

Por otra parte, se advierte que en las últimas décadas las relaciones entre el campo y la ciudad, los efectos del éxodo rural, la integración de los indígenas migrantes internos en las urbes, y las modalidades de empleo ligadas a este tipo de desplazamientos y articulaciones, como el comercio popular, se encuentran vigentes y han desarrollado nuevas formas que involucran a diversos actores sociales, espacios y situaciones.

Esta investigación tiene por objetivo realizar un análisis de la trayectoria de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua; historia que se halla vinculada a la experiencia de migración de sus miembros desde el campo a la ciudad de Quito. Al mismo tiempo, este estudio busca establecer un acercamiento a las lógicas sociales, simbólicas y socioeconómicas en las que se enmarca el funcionamiento, las acciones y los discursos de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua y de sus asociados.

En la primera parte de este informe se realizará una caracterización de los escenarios con los que se relaciona de manera directa la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, es decir, la Zona rural de Tigua, localizada en la provincia de

---

<sup>6</sup> Se tiene en cuenta que, como señala Philipp Altmann, las organizaciones del movimiento indígena del Ecuador responden a orientaciones e intereses diversos, es decir, que se encuentran lejos de ser una articulación de grupos homogéneos. Respecto a una interpretación histórica del movimiento indígena del Ecuador, ver: Altmann, s/f.

Cotopaxi, y el Mercado Mayorista de Quito; este punto buscará también mostrar el vínculo específico entre este sector rural y este mercado de la capital del país.

En una segunda sección se desarrollará una interpretación histórica de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, desde la perspectiva de la migración del campo a la ciudad y de las experiencias de los migrantes internos en Quito. Una tercera parte abordará las problemáticas que afrontan los estibadores y tricicleros de Tigua en su condición de indígenas urbanos y trabajadores del Mercado Mayorista, es decir, tratará el tema de las jerarquías que se construyen dentro del mercado y de la misma asociación, y que se ven reflejadas en conflictos sociales, laborales, económicos e interétnicos.

El cuarto punto se ocupa de la posición de la Asociación Estibadores y Tricicleros de Tigua frente a las políticas del Municipio de Quito y del Mercado Mayorista de Quito; y el quinto hace referencia a los beneficios de la asociatividad para el mejoramiento de las condiciones de empleo y para el establecimiento de modos de vinculación de los miembros de la Asociación Estibadores y Tricicleros de Tigua con la ciudad.

Metodológicamente, este estudio se realiza a través de materiales procedentes de trabajo de campo, fuentes bibliográficas y fuentes documentales. Así, durante la realización de esta investigación se llevaron a cabo 7 entrevistas a miembros de la Asociación Estibadores y Tricicleros de Tigua: 6 a estibadores y 1 a un triciclero que en el pasado también ejerció el oficio de estibador, y se entablaron conversaciones con integrantes de la Asociación antes y durante la ejecución de este trabajo. Los testimonios de los entrevistados han sido entrelazados con los análisis efectuados, por tal motivo las declaraciones aparecen integradas en las interpretaciones en diferentes grados, y *no* siempre como ejemplos aparte de las observaciones ejecutadas. Las entrevistas llevadas a cabo se realizaron con el consentimiento de los miembros de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua entrevistados; no obstante, se protege su identidad, mediante una colocación de nombres ficticios, con el propósito de evitar que ellos o la asociación se vean afectados por los testimonios, análisis o interpretaciones que aparecen o se desarrollan en este informe.

De igual modo, se efectuó observación directa en el Mercado Mayorista de Quito y en sus alrededores, se desarrolló un cuaderno de campo; y se ejecutó una revisión bibliográfica, documental, y de material de prensa, relacionada con el tema general de la investigación y con la Asociación Estibadores y Tricicleros de Tigua.

Por otro lado, se debe señalar que la mayoría de la información estadística que integra este trabajo proviene de datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2010 realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), procesados por este organismo, y por gobiernos locales relacionados con la Zona de Tigua para sus instrumentos de planificación; aunque también de otros documentos del INEC posteriores al Censo Nacional de Población y Vivienda 2010.

En lo que se refiere al aspecto teórico, este trabajo se apoya en conceptos como los de *redes sociales y estrategias de sobrevivencia* (Adler Lomnitz 2001; Enríquez 1990; Mauro y Unda 1988), los mismos que se refieren a los tipos de relaciones sociales que desarrollan los migrantes provenientes de las zonas rurales en ciudades como Quito, y que se articulan a aspectos como la generación de oportunidades laborales, el establecimiento de contactos y los procesos de asociatividad.

También toma en cuenta los conceptos de *etnicidad* (Guerrero 2000), relativo a los campos de encuentro y conflicto entre individuos y grupos sociales diversos, en donde, por un lado, se redefinen las identidades y, por otro, emergen las construcciones socioculturales sobre los Otros, los usos que se hace de estas configuraciones, y las políticas y acciones que se aplican sobre estos colectivos (esta categoría aporta al análisis de las relaciones entre indígenas y mestizos en el Mercado Mayorista de Quito); y de *producción de jerarquías* (Hernández 2006), articulado a los modos en que se conforman las posiciones y las diferencias en el interior de ámbitos de relacionamiento social y, en el caso de este estudio, en el ámbito laboral de los miembros de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua.

De igual manera, esta investigación se enmarca en el concepto de *derecho a la ciudad*, definido por Henry Lefebvre a fines de los años 1960 como “el derecho de los habitantes urbanos a construir, decidir y crear la ciudad” (Molano 2016: 4), el mismo que apoya el carácter de espacio generador de empleo y de vinculación de migrantes internos con la capital del país, de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua. Y en el de *trayectoria* (Bourdieu 2011), noción de importancia para el desarrollo de este estudio en tanto que permite examinar las historias personales y los acontecimientos, los testimonios y las memorias particulares vinculados con la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua como parte de un ámbito de relaciones contextualizadas.



En esta misma dirección, se puede indicar que la orientación teórica, metodológica y conceptual de este informe responde, principalmente, a perspectivas de los estudios culturales y antropológicos, aunque también se toma ciertas referencias de los estudios sociales urbanos.

Para finalizar esta sección, se debe mencionar que la devolución de la información correspondiente a esta investigación se realizará a través de un documento cuyo formato permita a la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua disponer de información accesible y sistematizada sobre varios aspectos de su historia y funcionamiento actual; y que este estudio forma parte de un proyecto de investigación acerca de la migración de la población de la Zona de Tigua a la capital del país, y su empleo en el Mercado Mayorista de Quito.

### **La Zona de Tigua y el Mercado Mayorista de Quito: el campo y la ciudad como espacio de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua.**

La Zona rural e indígena de Tigua se encuentra ubicada a aproximadamente 150 kilómetros de distancia de la ciudad de Quito. La migración de una parte significativa de sus habitantes a la capital del país ha dado lugar al establecimiento de relaciones sociales, económicas, culturales, y desplazamientos de ida y de regreso, que se desenvuelven entre esta zona rural y la ciudad de Quito. Así, por ejemplo, la mayoría de los procedentes de Tigua que se han establecido de manera definitiva en la capital y que formaron parte de esta investigación, mantienen algún vínculo con su lugar de origen. Al mismo tiempo, varios de los temas que se tratan en las reuniones y asambleas de su comunidad, pero también en las de la Asociación, se discuten entre Tigua y los espacios que estos trabajadores y sus familias habitan u ocupan en Quito.

Esta situación muestra que la distinción rígida entre la categoría de “sociedades tradicionales”, a las que se identifica con lo rural, y la categoría de “sociedades modernas”, a las que se identifica con lo urbano, carece de una capacidad cabal de explicación de ciertos fenómenos sociales que produce la migración interna, los mismos que, en el caso específico de las migraciones desde puntos rurales de la Sierra a la ciudad de Quito, han dado lugar a procesos de “urbanización del campo” y de “ruralización de la ciudad”, es decir, de desarrollo de influencias y dependencias mutuas entre lo rural y lo urbano que se manifiestan en los planos social y económico. Así, por ejemplo, en Quito

los estibadores y tricicleros de Tigua abastecen de mano de obra al Mercado Mayorista y a sus comerciantes desde hace más de 30 años, y muchos de estos trabajadores se han asentado en la capital con sus familias y forman parte de los sectores de vivienda levantados por migrantes internos en el sur de la ciudad. Al mismo tiempo, las percepciones de algunos de ellos sobre su lugar de origen se transforman a partir de la experiencia en la ciudad, y entonces el campo es visto como un espacio de familiaridad al que siempre se espera volver, y se vuelve con cierta periodicidad, pero sin abandonar la idea de progreso y oportunidades que encarna la urbe.<sup>7</sup>

Por otro lado, las fases de modernización de la capital no han logrado arrancar elementos rurales y de la cultura popular que forman parte de la ciudad de Quito, y se hacen presentes en diferentes zonas de la capital del país.

### Tigua y sus comunidades

La Zona de Tigua está compuesta por 14 comunidades que se asientan en las que hoy son las parroquias rurales de Guangaje y Zumbahua; estas parroquias se ubican en el cantón Pujilí, provincia de Cotopaxi. La Zona de Tigua se localiza sobre altitudes que van desde los 3.431 a 4.350 m s. n. m. Para el año 2009 la Zona de Tigua registró un total de 6.626 habitantes, los mismos que en su mayoría se auto-identifican como indígenas (Circunscripción Territorial Indígena y Gobierno Autónomo de Tigua 2009, 8-43). Así mismo, la lengua de los originarios de Tigua es el kichwa, aunque los procesos de mestizaje cultural han dado como resultado que en la actualidad el español se utilice como una segunda lengua, o que muchos de los procedentes de Tigua se comuniquen en una mezcla de kichwa y español.

La historia de la Zona de Tigua y su población se encuentra ligada a lo que constituyó el sistema de hacienda en la región Sierra del Ecuador, y a las luchas colectivas por lograr la independencia de esta modalidad de tenencia y producción de la tierra que se sostuvo principalmente sobre la base del trabajo y la explotación indígena. Tigua fue una hacienda que entre el período colonial y la década de los años 1940 perteneció a diferentes propietarios. La desintegración de este latifundio inició en 1945 cuando, a través de la gestión de dirigentes indígenas del sector, una parte de la propiedad se convirtió en cooperativa agrícola y ganadera; y concluyó en la década de los años 1960,

---

<sup>7</sup> Interpretación desarrollada a partir de notas de campo.

en el contexto de la Reforma Agraria de 1964, cuando la hacienda se transformó en algunas de las comunidades que hoy componen la Zona de Tigua (Ilaquiche 2004).<sup>8</sup>

Las 14 comunidades que en la actualidad componen la Zona de Tigua son: Tigua Rumichaca y Tigua Chimbacucho que se localizan en la parroquia Zumbahua; y Tigua Yaguartoa, Tigua Yatapungo, Tigua Ugsha Loma, Tigua Sunirrumi, Tigua Niño Loma, Tigua Casa Quemada, Tigua Chami, Tigua Quiloa, Tigua Centro, Tigua Guayrapungo, Tigua Calera Pamba y Tigua Cashapata que se ubican en la parroquia Guangaje (Ilaquiche 2004; Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Rural Guangaje 2015; Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Rural Zumbahua 2015).

Como grupo étnico, los originarios de la Zona de Tigua pertenecen al pueblo indígena Panzaleo. Este colectivo se ubica territorialmente en varios cantones, parroquias y comunidades de la provincia de Cotopaxi. La lengua del pueblo Panzaleo es el kichwa, motivo por el cual este grupo es también conocido como Kichwa de Cotopaxi. De igual manera, se puede señalar que entre los integrantes de este pueblo una parte de los conocimientos se transmiten de una generación a otra mediante la oralidad.

En lo que se refiere a las formas de organización política de los Panzaleo, estas constituyen el Cabildo (conformado por las autoridades que representan a la comunidad) y la Asamblea General (órgano que congrega a los miembros de las comunidades y se configura como la autoridad máxima, en donde se toman las decisiones de importancia para cada localidad). Esta modalidad de organización se reproduce también en cada una de las comunidades de la Zona de Tigua. No obstante, muchas de las comunidades que integran el pueblo Panzaleo pertenecen también a asociaciones y a organizaciones indígenas, campesinas y laborales de carácter local, provincial y nacional.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> Se debe señalar que un documento oficial de la Circunscripción Territorial Indígena y Gobierno Autónomo de Tigua muestra que, la creación de la totalidad de comunidades de la Zona de Tigua se terminó de efectuar a fines de los años 1980 (Circunscripción Territorial Indígena y Gobierno Autónomo de Tigua 2009, 25).

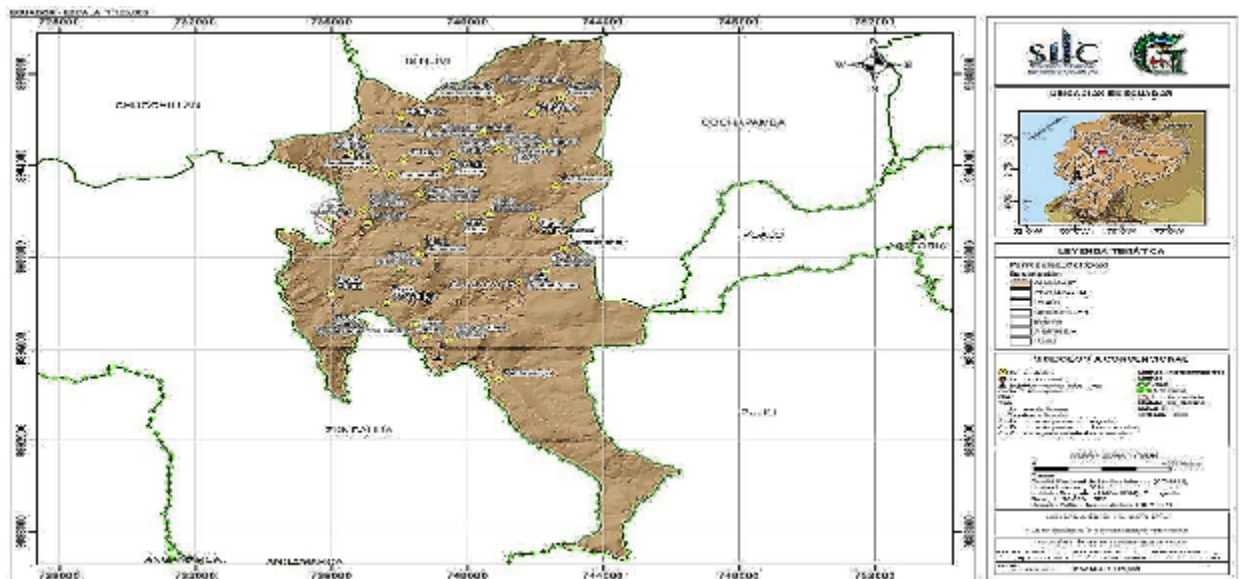
<sup>9</sup> Entre los sitios web institucionales que ofrecen información acerca del pueblo Panzaleo se encuentran el de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE):

: <https://conaie.org/2014/07/19/panzaleo/>; y el del Sistema de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE): [http://www.siise.gob.ec/siiseweb/PageWebs/RES/fichas\\_pueblos/sidenpe/nacsdp\\_panzaleo.htm](http://www.siise.gob.ec/siiseweb/PageWebs/RES/fichas_pueblos/sidenpe/nacsdp_panzaleo.htm)

Se debe tener en cuenta que la que se realiza en este informe es una descripción muy reducida del pueblo Panzaleo, y la misma debería enmarcarse en las realidades que afrontan sus integrantes (como la de los originarios de Tigua y su migración hacia diferentes ciudades del país); y en la consideración de que el pueblo Panzaleo, de manera similar a lo ocurrido con otros colectivos indígenas de Ecuador, ha experimentado períodos de debilitamiento, redefinición y afianzamiento social e identitario desarrollados al ritmo del conflicto y el contacto con otros los grupos sociales (locales y nacionales), entre los que se encuentran aquellos históricamente privilegiados.

La principal actividad y modo de reproducción socioeconómica de los habitantes de la Zona de Tigua es la agricultura. Sin embargo, una parte importante de las familias de Tigua se sostiene con los ingresos obtenidos por la migración a las ciudades y, en muchos casos, agricultura y migración interna forman parte de una misma economía del hogar.<sup>10</sup> La migración a las ciudades de familias enteras, o de miembros de familia que dejan sus lugares de origen a edades tempranas, ha llevado a que en las comunidades de Tigua habite una población representativa de adultos mayores.

Los migrantes de Tigua que viven y/o en trabajan en las urbes del país provienen de varias de las 14 comunidades o centros poblados que componen esta Zona rural. Para Pedro, indígena de Cotopaxi y ex-asesor jurídico de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, la migración masiva de los habitantes de Tigua a la capital del país se ha desarrollado desde hace tres o cuatro décadas atrás, es decir, desde fines de los años 1970. Por su parte, varios estibadores de Tigua que residen en Quito, con los que se mantuvo conversaciones durante el desarrollo de esta investigación, manifiestan que más de la mitad de los integrantes de sus comunidades se ha trasladado a la capital o a otras ciudades del país.<sup>11</sup>



<sup>10</sup> Otra labor que se desarrolla en algunos puntos de la Zona de Tigua a partir de 1970 es la artesanal. Uno de los productos más difundidos de este tipo de trabajo son las que se conocen como pinturas de Tigua, obras en donde los artesanos que se dedican a su ejecución plasman escenas de la vida cotidiana de la Zona como las de la siembra y la cosecha, el hilado de fibras, la fiesta y la religión, el entorno natural, etc. Sobre este punto se puede encontrar referencias en un estudio realizado por Blanca Muratorio (2005).

<sup>11</sup> Esta apreciación coincide con informaciones del Gobierno Autónomo de Tigua, en las que se manifiesta que entre el 60 y el 70% de los habitantes de la Zona de Tigua se desplazan o han migrado de manera definitiva a diferentes ciudades del Ecuador (Circunscripción Territorial Indígena y Gobierno Autónomo de Tigua 2009, 31).

Mapa de la parroquia Guangaje, en la que se asientan 12 de las 14 comunidades de la Zona de Tigua.  
Fuente: Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Rural Guangaje, 2015.

## El Mercado Mayorista de Quito

La Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua desarrolla sus actividades en el Mercado Mayorista de Quito. El Mercado Mayorista de Quito abrió sus puertas en el año 1981, como parte de un ciclo de reordenamiento del sistema de distribución de alimentos de la capital. El establecimiento de este mercado buscó trasladar la comercialización de alimentos al por mayor que hasta ese momento se concentraba en el Centro Histórico de Quito: en el mercado San Roque y en la avenida 24 de Mayo,<sup>12</sup> hacia la que en ese entonces fue un área de expansión localizada en el sur de la ciudad: el sector de Solanda.



Av. 24 de Mayo y Chimborazo, en el año 1977. La av. 24 de Mayo fue el espacio de comercio al por mayor articulado al mercado San Roque hasta principios de los años 1980. Fuente: Archivo El Comercio/César Moreno.

Luis y Francisco son un triciclero y un estibador del Mercado Mayorista de Quito procedentes de la Zona de Tigua. Ellos representan a dos generaciones de migrantes internos que se han empleado en los mercados populares de la capital. Luis trabajó desde

<sup>12</sup> El mercado San Roque se ubicaba en ese entonces en la calle Rocafuerte y Chimborazo, y sus negocios se extendían hacia los alrededores, como la av. 24 de Mayo en donde se instalaba el comercio al por mayor.

mediados de los años 1970 en el mercado San Roque, y en el año 1981 se trasladó al Mercado Mayorista en donde laboró desde entonces y fue uno de los fundadores de la Asociación de Cargadores “Tigua”, Sección Papas. Francisco, por su parte, llegó al Mayorista a principios de los años 1990, en donde trabajaban familiares suyos procedentes de Tigua; en la actualidad este estibador forma parte de la directiva de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua.

Luis y Francisco recuerdan al Mercado Mayorista de los años 1980 e inicios de los años 1990 como un espacio desolado y con una presencia mucho menor de comerciantes, negocios y tráfico interno que en la actualidad. Francisco menciona que los espacios nuevos del mercado y sus alrededores eran “botados, quebradas, potreros” (Francisco, estibador y dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 17 de julio de 2018).<sup>13</sup> Así también, Luis se refiere a la dificultad que representó el trabajar en el Mercado Mayorista en sus primeros meses de funcionamiento, ya que el mercado se ubicaba en ese momento en las afueras de la ciudad: “6 meses no teníamos que comer porque aquí no había comida preparada [...], un bus nos recogía aquí dentro y el rato del almuerzo y la merienda íbamos a comer en San Roque mismo.” (Luis, estibador, triciclero y ex-dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 25 de junio de 2018).

Con el paso del tiempo se coparon todos los espacios del Mercado Mayorista con negocios que corresponden a diversos tipos de productos; con clientes de distintas provincias; y con comerciantes procedentes de las diferentes regiones del país, en especial de la Sierra centro.

El Mercado Mayorista de Quito se constituyó como Empresa Pública en el año 2012. En la actualidad, este mercado que cuenta con 37 años de funcionamiento posee varias naves y plataformas en las se instalan diferentes giros comerciales como: tubérculos; leguminosas; hortalizas y legumbres; abarrotes; carnes y mariscos y; negocios de comidas preparadas y productos no-alimenticios. Además, en el Mayorista laboran prestadores de servicios, como los estibadores y tricicleros, que forman parte importante de las actividades del mercado.

En el Mercado Mayorista se realiza el comercio al por mayor en horas de la madrugada (aproximadamente desde la 1:00 a.m.), y se efectúan ventas al por menor y

---

<sup>13</sup> De aquí en adelante se utilizarán las siglas AETT para hacer referencia a la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua en la citación de las entrevistas.

para consumo familiar en horas de la mañana, hasta el mediodía. Hoy, la cantidad de comerciantes, clientes, productos y espacios fijos y provisionales en los que se realizan los negocios en este mercado, muestran un escenario lleno en los días de mayor movimiento, es decir, de martes a sábados.<sup>14</sup>

Además, el Mercado Mayorista cuenta con áreas de parqueo y con vías internas en las que circulan los vehículos que transitan dentro del mercado. Por otro lado, en el último año se advierte la presencia de un edificio nuevo destinado a un “Guagua Centro”, es decir, a un espacio municipal para el cuidado de niñas y niños hijos de los comerciantes del mercado; y se observa la construcción de un inmueble en el que funcionará el Patio de Comidas.

De igual manera, se advierte que existe una cantidad significativa de comerciantes autónomos dentro y alrededor del mercado. Y como parte de estos registros de campo también se ha identificado a algunos de los actores que operan en el interior y en las afueras del Mercado Mayorista de Quito, estos son: 1) personal de la administración del mercado; 2) comerciantes catastrados y asociaciones de comerciantes catastrados; 3) comerciantes autónomos de puesto fijo; 4) comerciantes ambulantes y rodeadoras/es; 5) desgranadoras/es; 6) trabajadoras/es de lavado, pelado y selección de productos; 7) estibadores y tricicleros y asociaciones de estibadores y tricicleros; 8) comerciantes de productos no-alimenticios del interior del mercado; 9) comerciantes de alimentos, de puesto fijo y ambulantes, de los alrededores del mercado; 10) comerciantes de productos no-alimenticios: ropa, plásticos, accesorios varios, etc., de los alrededores del mercado; 11) comerciantes de comidas preparadas de dentro y fuera del mercado y; 12) transportistas de: camiones de traslado de productos, cooperativas de transporte liviano (camionetas), camionetas “informales” del interior del mercado, y taxis “legales” y taxis “ilegales” del interior del mercado.

---

<sup>14</sup> Según un documento institucional, en el Mercado Mayorista se emplean cerca de 1.350 comerciantes catastrados y 770 prestadores de servicios, dentro de estos últimos se encuentran los miembros de las diferentes asociaciones de estibadores y tricicleros que trabajan en este mercado (Empresa Pública Metropolitana de Mercado Mayorista de Quito 2017).



.Mercado Mayorista de Quito en la mañana, horario en el que se realiza comercio al por menor. Fuente: *Diario La Hora*, 2012.

En el Mercado Mayorista los procedentes de Tigua se emplean en labores como: comerciantes catastrados; comerciantes autónomos de puesto fijo y ambulantes; estibadores y tricicleros; desgranadoras; trabajadoras/es de lavado y selección de productos y; transportistas (de camionetas de carga liviana y taxis).

En una conversación mantenida con quien realiza esta investigación, Pedro, persona vinculada hasta hace poco a la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, definió al Mercado Mayorista como “el mercado de Tigua” en la capital de país. Por su lado, Ricardo, estibador de la Asociación, se refiere al Mayorista como a un *espacio propio* en el que en el que desenvuelve su cotidianidad y en el que ha encontrado un soporte social: “Ya estoy enseñado, ya cuando bajo de arriba [de mi casa] es como que ya estoy llegando a mi hogar mismo; mi señora me dice ‘salgamos de aquí, vayamos por otro lado’, yo digo no, allá está mi gente, ya llego y la alegría está allá, yo llego y ya saluda a uno, ya saluda a otro, ya hace un chiste otro [...]” (Ricardo, estibador de la AETT, entrevistado por el autor, 28 de junio de 2018).

Este fuerte vínculo entre los estibadores y tricicleros de Tigua y el Mercado Mayorista de Quito se ha desarrollado a pesar de que la actual institucionalidad del mercado considera que estos trabajadores no pertenecen oficialmente a este centro de



abastos. Esta circunstancia muestra también la paradoja entre el carácter indispensable y el carácter precarizado de los estibadores de Tigua en el Mercado Mayorista, es decir, entre su condición de trabajadores que son contratados por su conocimiento y práctica en una actividad que exige un trajín corporal que sobrepasa en valor a la remuneración que reciben, y las condiciones de inestabilidad en que son empleados, además de los modos en que son colocados, simbólicamente, por fuera del mercado.

En otro orden, y si se retoma la caracterización del Mercado Mayorista, se encuentra que en el presente este centro de abastos afronta problemáticas como las que afectan a otros mercados de Quito: se encuentra entre el traslado a otro sector de la ciudad o la renovación de sus instalaciones; existen conflictos por los espacios de comercio sobre todo en el interior pero también en las afueras del mercado y; la presencia cercana de un supermercado mayorista ha ocasionado una disminución notoria de su volumen de ventas.<sup>15</sup> La situación a la que se refiere este último punto ha ocurrido en varios sectores de la ciudad y ha afectado a mercados como La Floresta, Chiriyacu, Santa Clara e Ñaquito. Los supermercados se instalan próximos a los mercados populares y generan modificaciones en la economía y en las dinámicas de comercio y trabajo de estos últimos. Como se verá más adelante, los estibadores y tricicleros de Tigua identifican también otras problemáticas en el Mayorista que se relacionan de manera directa con la realización de su empleo en el mercado.

## **La trayectoria de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua del Mercado Mayorista de Quito**

El desarrollo de esta sección se realiza sobre la base de ciertas consideraciones preliminares que se derivan tanto de preguntas surgidas en el trabajo de campo como de inquietudes teóricas. Así, se puede mencionar que esta investigación parte del reconocimiento de que la producción de conocimiento social se efectúa a través del encuentro entre los agentes sociales y quién investiga, es decir, de manera colaborativa y en un contexto de comunicación entre estas partes (Althabe 2006), o de acercamiento al campo social estudiado.

---

<sup>15</sup> Según un documento institucional que considera a éste como uno de los principales factores que hoy perjudican al mercado, las ventas en el Mercado Mayorista han mermado en un 40% desde el funcionamiento de este nuevo espacio comercial próximo al centro de abastos. (Empresa Pública Metropolitana de Mercado Mayorista de Quito 2017, 17).

Este aspecto nos lleva a hacer referencia al modo en que se plantea aplicar el concepto de trayectoria en este estudio: las condiciones del encuentro entre los actores sociales y quien investiga<sup>16</sup> producen un tipo de conocimiento de las realidades sociales que, en muchas ocasiones, difiere de la percepción de relato lineal y subjetivo a la que se asocia la idea de trayectoria personal o grupal.

En este sentido, la noción de trayectoria que se busca emplear en esta investigación se refiere a la comprensión del “conjunto de relaciones objetivas que han unido al agente considerado [...] al conjunto de los otros agentes comprometidos en el mismo campo y enfrentados al mismo espacio de posibilidades” (Bourdieu 2011, 128), es decir, al entendimiento de la vida de una persona o colectivo como parte de una red de relaciones que definen una situación social.

Por otra parte, esta comprensión de trayectoria y su enfoque en la relación entre individuos y estructuras sociales procura hacer énfasis en la utilidad de la “contextualización de pequeños hechos y acontecimientos [...] para poder ayudarnos a reflexionar en términos de *grandes palabras*” (Abu-Lughod 2006, 6) o realidades sociales, planteada hace ya varias décadas por Clifford Geertz. Este es el marco en el que se intenta analizar e interpretar la trayectoria de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua del Mercado Mayorista de Quito.

### Los inicios de la Asociación

La Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua surgió en sus comienzos con el nombre de Asociación de Cargadores de “Tigua” del Mercado Mayorista, Sección Papas. Esta agrupación se creó a principios de los años 1980 en el Mercado Mayorista de Quito y se constituyó como organización legal en el año 1986, sin embargo, la misma se generó con el traslado de un grupo de trabajadores-migrantes del mercado San Roque al Mercado Mayorista.

El traslado del comercio de alimentos al por mayor desde el mercado San Roque al Mercado Mayorista se efectuó en el marco de los primeros años de la

---

<sup>16</sup> Por ejemplo, el desarrollo de esta investigación estuvo atravesado por condiciones como: la cautela con que la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua maneja ciertos asuntos, debido a su postura de trabajadores autónomos en el Mercado Mayorista de Quito; el momento político y los conflictos internos de la Asociación; las diferentes percepciones de los asociados acerca de los motivos del surgimiento de esta organización; las diversas apreciaciones de los asociados sobre el rol y la funcionalidad de la Asociación en la actualidad; la disponibilidad de tiempo de los asociados, influida por el inicio de sus labores en horas de la madrugada; la posición de quien investiga a partir su presencia en el campo social que estudia, etc.

declaratoria de Quito como Patrimonio Cultural de la Humanidad, y de la implementación de políticas de conservación y de renovación del Centro Histórico de Quito. La reapertura del mercado San Roque en el límite occidental del Centro Histórico en 1981 y la inauguración del Mayorista, en ese mismo año, formó parte de las operaciones mediante las cuales se ha intentado llevar el comercio popular hacia las afueras de la urbe o a espacios cerrados, en distintos momentos de la historia de la ciudad.

La apertura del Mercado Mayorista en el sector de Solanda y el cese de las actividades comerciales al por mayor en la av. 24 de Mayo, vía vinculada hasta ese entonces al mercado San Roque, constituye un momento de cambio que es percibido por varios estibadores y tricicleros del Mayorista como una continuidad vinculada a la creación de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua. Ricardo, estibador de esta organización, define a esta etapa de la siguiente manera:

El trabajo en San Roque era de noche, como aquí en el Mayorista. Comenzaba desde la media noche, de ley tocaba bajar desde la casa [en Toctiuco] a esas horas para descargar las carreras que llegaban. En ese entonces descargábamos los carros que venían con productos y ahí comenzaba la venta. Por eso es que tenía que madrugar, yo acompañaba hasta la 10, 11 de la mañana. [...] Desde ahí es lo que se pasa acá al sur el mercado, se formó aquí el mercado y aquí como no había gente mi papá se puso a reunirse con las personas que trabajaban ahí [...] y han comenzado a hacer la asociación, a legalizar. Desde ahí [desde San Roque] viene el mercado acá. (Ricardo, estibador de la AETT, entrevistado por el autor, 28 de junio de 2018).

En su testimonio, Ricardo se refiere al origen de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, pero también a uno de los aspectos del empleo de los migrantes procedentes de Tigua en la ciudad de Quito. En el Mercado Mayorista se ocupan varios miembros de una misma familia como estibadores y tricicleros. Este centro de abastos se ha convertido en un ámbito de referencia laboral para quienes migran de Tigua a edades que fluctúan aproximadamente entre los 13 y los 20 años. En este sentido, la llegada de los hijos o los familiares de los trabajadores-migrantes al Mercado Mayorista ha contribuido al crecimiento de la Asociación: “[...] nosotros sí fuimos aumentando poco a poco. O sea, los hijos de los fundadores ingresaron a la asociación, yo mismo soy uno de ellos, de nosotros mismo estamos. Somos dos hijos que somos cargadores mismo. Nos tocó seguir el oficio de nuestros padres.” (Ricardo, estibador de la AETT, entrevistado por el autor, 28 de junio de 2018).

Así también, lo señalado habla de la generación de redes familiares articuladas al empleo, las mismas que forman parte de una estrategia de sobrevivencia (Adler Lomnitz 2001; Enríquez 1990; Rodríguez 1990) frente a una carencia de recursos derivada, en varias ocasiones, de condiciones estructurales. Para Francisco Enríquez, la noción de estrategias de sobrevivencia “parte de la consideración de que la familia o la unidad doméstica constituye el elemento básico de reproducción, lo cual permite rescatar un sinnúmero de ‘mecanismos y procesos de organización social en el plano de lo cotidiano que abarcan desde la reproducción generacional hasta el papel de los distintos tipos de redes de la solidaridad, así como las valoraciones que los norman’ (Cariola 1989, 14).” (Enríquez 1990, 125).

Si se retoma el aspecto de los orígenes de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, se debe mencionar que, no existe entre los miembros de esta organización con los que se mantuvo contacto un criterio unificado acerca de los motivos de creación de la Asociación. Es posible que sus varios puntos de vista se refieran tanto a las condiciones en las que fue generada esta agrupación como a las aspiraciones pasadas y actuales de sus miembros.

De este modo, para algunos de sus integrantes, el establecimiento de la Asociación a inicios de los años 1980 respondió a una exigencia de organización, por parte de la administración del mercado, a quienes realizaban labores de carga de productos. En tanto que para otros miembros de esta agrupación, se produjo por la necesidad de los primeros integrantes de la Asociación de generar medios para controlar el ingreso de personas que deseaban emplearse como cargadores en el Mercado Mayorista. Una tercera perspectiva se refiere a que la Asociación fue creada por la necesidad de defender los derechos de sus trabajadores dentro del mercado; este enfoque coincide con los objetivos que se plantean en el primer estatuto de esta agrupación que data del año 1986, en donde se señala que la Asociación de Cargadores de “Tigua” del Mercado Mayorista, Sección Papas, se constituye con el fin de : “Agrupar en su seno a los cargadores del Mercado Mayorista, sección papas, que manifestaren su deseo de conformar la Asociación; defender los derechos de sus socios; obtener del Estado el amparo de las leyes para la labor que desarrollan sus miembros y; desarrollar entre sus socios la ayuda mutua [...]” (Asociación de Cargadores de “Tigua” del Mercado Mayorista, Sección Papas 1986, 1-2).

## **Cambios producidos en la Asociación**

La Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua de Mercado Mayorista de Quito se ha convertido en un medio de generación de empleo y de vinculación con la ciudad para una parte de quienes migran desde Tigua hacia la capital del país. Esta Asociación es una de las primeras organizaciones de trabajadores del Mercado Mayorista, en tanto que se estableció incluso antes de la aparición de algunas asociaciones de comerciantes de este mercado. Así también, como un mecanismo de “formalización” de una actividad percibida como “informal” dentro del mercado, la Asociación ha facilitado la permanencia de muchos trabajadores en el Mayorista de Quito.

No obstante, los temas de los cambios producidos en la Asociación desde que fue establecida y del trabajo realizado por las varias directivas que han pasado por esta organización, permitió observar que sus miembros establecen estrategias tanto de unificación como de autonomía en relación con esta agrupación. Es decir que, su permanencia en esta organización está marcada por sentidos de pertenencia y de acuerdos, pero también de también de desacuerdos, antagonismos y distanciamientos.

Así, por ejemplo, para Luis, Antonio y Alberto, integrantes de la Asociación, los primeros miembros y las primeras directivas supieron mantener organizada a la agrupación y trabajar para los asociados. Para esto trabajadores, las directivas que sucedieron a las que iniciaron la Asociación no pudieron guiar a los socios: se dejó de controlar el ingreso a la Asociación y el modo en que los asociados realizan sus tareas (Luis, estibador, triciclero y ex-dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 25 de junio de 2018), y se perdió “el respeto y unidad entre compañeros que existía con los dirigentes antiguos” (Alberto, estibador y ex-dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 13 de julio de 2018).

Por otro lado, Diego, Francisco y Alberto consideran que, en los últimos años, la Asociación no ha cubierto las expectativas de sus integrantes y se han dejado de lado aspectos fundamentales para la organización como el catastro de los estibadores y tricicleros de la Asociación, la capacitación de sus integrantes, la legalización de espacios para estos trabajadores dentro del Mayorista, y la generación de un fondo mortuario para los asociados. En este sentido, Alberto menciona que la asociación “se ha atrasado y ha fallado, por esto acudía menos gente a las asambleas. Se tiene que dar ánimo a la gente, proyectos constructivos [...]” (Alberto, estibador y ex-dirigente de la AETT,

entrevistado por el autor, 13 de julio de 2018). En tanto que Francisco se refiere a la dificultad de lograr acuerdos con los asociados frente a las ideas o proyectos que propone la directiva (Francisco, estibador y dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 17 de julio de 2018).

De esta manera, las apreciaciones de estos trabajadores hablan de la dificultad de mantener una organización social con integrantes que tienen diferentes intereses y proyectos, pero, sobre todo, hacen referencia a que, debido a que las actividades de los miembros de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua son vistas como informales y suplementarias dentro del Mercado Mayorista, la efectividad de las propuestas de las directivas que pasan por esta organización se encuentra condicionada, en buena parte, por las decisiones de las instancias oficiales del mercado, o de las dirigencias de los comerciantes.

Este es el motivo por el que algunos de los logros de las directivas de la Asociación se han alcanzado por fuera del mercado, como la construcción de la sede de esta organización en el barrio Santos Pamba (sector del Camal Metropolitano), y la creación de la banda musical Águila Dorada en el año 2004, conformada por integrantes de esta organización. Aunque no se pueden omitir que la Asociación ha logrado dentro del mercado la generación y la renovación del Estatuto de la Asociación, la consecución de un espacio para el estacionamiento de los triciclos de los asociados, y el constituirse como un ámbito de trabajo para procedentes de Tigua, inclusive para varios de quienes en el presente son comerciantes catastrados.

Por otra parte, Diego, estibador de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua desde hace 35 años, señala que esta organización inició su funcionamiento con 40 socios aproximadamente. Hoy la Asociación está compuesta por aproximadamente 200 integrantes, y desde sus inicios hasta la actualidad esta organización ha trabajado con el Giro de Tubérculos del Mercado Mayorista de Quito. Los estibadores son trabajadores que utilizan su cuerpo para transportar productos que generalmente los cargan en un hombro y en una cantidad de entre uno y dos sacos, en tanto que los tricicleros son aquellos que trasladan mercancías con la ayuda de un vehículo de tracción humana de tres ruedas.

Pedro, ex-asesor jurídico de la Asociación, considera que aspectos vinculados a los beneficios de la asociatividad de los estibadores como el uso del triciclo y el cambio de

denominación del oficio de cargador a estibador, han representado un avance en la búsqueda de reconocimiento y de mejora de las condiciones laborales de estos trabajadores, aunque su empleo se desarrolla aún en términos acentuados de precarización y de discriminación por etnia y por tipo de trabajo. Este último aspecto se ha observado de manera especial en el desarrollo de esta investigación.

Respecto al cambio de denominación del oficio de cargador a estibador en el Mercado Mayorista, modificación que aparece en el Estatuto renovado de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, Pedro sostiene que el distintivo de estibadores “subió la autoestima de los asociados”, en tanto que el llamarles cargadores correspondía a un trato “despectivo” (Pedro, ex –asesor de la AETT, entrevistado por el autor, 21 de noviembre de 2016).<sup>17</sup> Este criterio es compartido por Alberto, estibador de la Asociación, quien manifiesta que estibadores “es una palabra técnica, adecuada, que nos hace sentir bien” (Alberto, estibador y ex–dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 13 de julio de 2018).

Otra perspectiva acerca de este cambio de denominación del oficio es la diferenciación que establecen los miembros de la Asociación entre cargador y estibador: “[...] los cargadores trabajan con la soga y con la atamba que se coloca en la frente, los estibadores colocan los productos al hombro, con una franela” (Francisco, estibador y dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 17 de julio de 2018).

### Las experiencias de migración interna y la formación de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua

Luis nació hace 66 años en la comunidad de Sunirrumi, localizada en la Zona de Tigua (parroquia Guangaje, provincia de Cotopaxi). Este trabajador es uno de los fundadores de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua del Mercado Mayorista de Quito. Luis salió de su comunidad cuando era niño, a los 11 años. Comenta que dejó su lugar de origen debido a que quedó huérfano de padre y madre a una edad muy temprana, a que no asistió a la escuela, y a que vivía con su abuela de quien recibía malos tratos. Al abandonar Tigua, Luis se empleó en Saquisilí y en Santo Domingo en diferentes actividades. Este trabajador llegó a Quito a los 17 años en donde se ocupó como cargador

---

<sup>17</sup> Se debe mencionar que en este estudio se han incluido ciertas informaciones procedentes de esta entrevista realizada en el año 2016, debido a que la misma proporciona datos y puntos de vista diferentes de los que se obtuvieron durante la realización del presente trabajo. Esta entrevista correspondió a una fase de exploración del tema tratado para quién realiza esta investigación.

del mercado San Roque, en la sección de comercio mayorista ubicada en ese entonces en la av. 24 de Mayo, y luego se empleó como negociante de papas del mismo mercado.

En el año 1981 Luis se trasladó con otros 23 trabajadores del mercado San Roque al Mercado Mayorista de Quito. En el Mayorista, los 23 trabajadores que acompañaron a Luis ejercieron el oficio de cargadores. En el año 1985 Luis inició, junto con un grupo compañeros, las gestiones para creación de la Asociación de Cargadores “Tigua”, Sección Papas. Luis presidió la directiva de la Asociación desde mediados de los años 1980 hasta 1999.

En la actualidad Luis es triciclero de la Asociación de Estibadores Y Tricicleros de Tigua; hasta hace 15 años fue estibador de esta organización, pero dejó este oficio ya que los estibadores, debido al esfuerzo corporal que demanda su trabajo, experimentan un desgaste físico que se siente relativamente temprano, en el caso de Luis a los 51 años.<sup>18</sup>

Luis vive en la actualidad en un espacio reducido ubicado en el interior de la Unidad Educativa Tránsito Amaguaña. Aquí habita con su esposa desde hace 18 años. Este trabajador no tiene vivienda propia en Quito, y aunque fue uno de los gestores de esta escuela que se localiza dentro del Mercado Mayorista no cuenta con un reconocimiento como tal y depende de la voluntad de la dirigencia de la Unidad Educativa para mantener allí su domicilio. Luis no dispone de seguridad social y atiende sus afecciones, derivadas en buena parte de su trabajo como estibador y triciclero de la Asociación, con medicina tradicional.

La experiencia de migrar a la ciudad es definida por algunos estibadores y tricicleros de Tigua como el acto de “salir a buscar la vida” (Diego, estibador de la AETT, entrevistado por el autor, 24 de julio de 2018; Fernando, estibador de la AETT, entrevistado por el autor, 24 de julio de 2018). Para estos trabajadores, el acto de “buscar la vida” está atravesado, en varias ocasiones, por la incertidumbre que conlleva la búsqueda y el encuentro de vivienda, empleo, alimentación y vínculos sociales, durante el recorrido migratorio y en el lugar de destino. Por otra parte, la migración de Luis a la

---

<sup>18</sup> Se podría argumentar que, existen términos oficiales que pierden su funcionalidad frente a situaciones reales como las de los estibadores: si bien en Ecuador la categoría de *adulto mayor* y las leyes que la amparan se hace efectiva a partir de los 65 años, en el caso de cargadores y estibadores su capacidad de trabajo se ve afectada cuando son adultos intermedios, por lo que algunos de ellos se consideran “viejos” o “adultos mayores” mucho antes de los 65 años.



capital podría observarse desde varias perspectivas contextuales; aquí nos enfocaremos en ciertos aspectos de carácter nacional, regional, local e histórico que enmarcan la vivencia de este y muchos otros migrantes internos:

1) Si se atiende a un enfoque nacional y regional, se observa que la ciudad de Quito se estableció como un punto referencial de acogida de migración interna desde la primera mitad del siglo XX. Esto produjo la generación de nuevos sectores sociales e identidades urbanas (Bustos 1992; Kingman 2006). Estos aspectos de la capital del país se acentuaron en la segunda mitad del siglo XX a partir de las transformaciones ocurridas en el sector agrario, y en las modalidades de tenencia y distribución de la tierra rural y de empleo en las zonas campesinas; elementos que generaron migraciones masivas del campo a las ciudades (Chiriboga 1985; Pachano 1988; Mauro y Unda 1988; Moya 1988) al punto que para fines de los años 1980 el 35.9% de la población de Quito era de procedencia migratoria (Paredes 1990, 19).

En la actualidad se mantiene una situación de abandono estatal en varias áreas rurales del país; esto ocurre con la Zona de Tigua de la que muchos habitantes han migrado desde hace aproximadamente 30 a 40 años. De igual manera, la característica de Quito como centro de recepción de migrantes internos está vigente, y se registran muchos casos en los que la migración interna a la capital del país se realiza de manera definitiva, aunque sin perder los vínculos con el lugar de origen. Así, el Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2010 muestra que el 35% de los habitantes de Quito son migrantes internos, de los que un 12% proceden de la provincia de Cotopaxi, un 9,6% de la provincia de Imbabura, un 9,3% de la provincia de Chimborazo, un 8,6% de la provincia de Manabí, y un 8,3% de la provincia de Loja (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2010). Al mismo tiempo, datos más recientes elaborados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, y publicados en el año 2017, indican que el 54,7% de la población de Quito corresponde a migrantes internos e internacionales (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2017).

De igual manera, estas informaciones muestran la significación del aporte de migrantes de Cotopaxi a la capital del Ecuador y, en cierta medida, reflejan la situación actual de varias localidades rurales de esta provincia que hasta hace pocas décadas desarrollaban la agricultura como empleo y medio de subsistencia. Hoy, la agricultura en la Zona Tigua es una actividad socioeconómica que ha dejado de generar ganancias y, en

muchos casos, debe complementarse con otros ingresos como los provenientes de la migración a las ciudades.

Al mismo tiempo, algunos habitantes y dirigentes de las comunidades de Tigua solicitan, aunque sin ser escuchados por las instituciones correspondientes, capacitaciones y recursos con el fin de generar una tecnificación que permita que el ciclo de cultivo se complete de manera adecuada, aún en las condiciones adversas que conlleva la poca productividad de la tierra arenosa de ciertas áreas de páramo y la falta de agua en las comunidades.

Otros procedentes de Tigua que viven y trabajan en las urbes y que han intentado mantener sembríos en las comunidades, se refieren a una imposibilidad económica de sostener actividades en el campo. Así, Luis y su esposa han dejado de cultivar en Tigua, este triciclero menciona que ya no lo hacen porque trabajaban a pérdida. Luis explica que factores como la baja del precio y el daño del producto, en este caso papas, generan dificultades para recuperar la inversión en abono y semillas de las siembras “al partir” (Luis, estibador, triciclero y ex-dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 25 de junio de 2018).<sup>19</sup>

2) Si se atiende a un enfoque local, la migración de Luis hasta Quito permite observar la relación de la migración interna con aspectos fundamentales de la vida de la capital. En este sentido, se hace necesario comprender el trabajo de estibadores y tricicleros como parte de la cadena de acopio y distribución de alimentos de la ciudad de Quito. Aunque su empleo ha sido subvalorado e invisibilizado dentro de esta cadena, la importancia de los estibadores y tricicleros para el sistema alimentario se refleja en la posibilidad de interrupción de la cadena de distribución de alimentos de la capital si estos trabajadores que cuentan con años de conocimiento y práctica dejaran de efectuar sus actividades.

---

<sup>19</sup> Con sembríos “al partir” Luis se refiere a que ha enviado semillas y abonos desde la ciudad para que sean utilizados por familiares que cultivan en Tigua. Esta modalidad de colaboración y de mantención de las labores agrícolas es recurrente entre los migrantes que viven y se emplean en las ciudades y quienes habitan en el campo.

**Breves esquema de la cadena de distribución de alimentos de Quito, en el que se incluye las labores de carga y descarga de alimentos**



Elaboración del autor.

Los conocimientos y prácticas de los estibadores de Tigua se mostraron en cierta ocasión en que estos trabajadores reclamaron un alza de tarifa<sup>20</sup> con una paralización de sus actividades. En esa circunstancia, las dirigencias de los comerciantes del Mercado Mayorista de Quito intentaron reemplazarlos por otros trabajadores quienes no pudieron efectuar el trabajo de los estibadores de Tigua, labor que consiste en descargar los camiones sin maltratar el producto y con una noción de cómo utilizar el cuerpo y ejecutar los movimientos físicos para desarrollar esta tarea, pero también en acomodar cientos de sacos de papas en el interior y en las afueras de los locales comerciales en pilas o rumas

<sup>20</sup> Aquí se hace referencia al pago que estos trabajadores reciben por la descarga y el estibaje de cada saco de papas que llega al Mercado Mayorista de Quito.

y conformar paredes de quintales de papas, es decir, colocar los sacos de manera que se mantengan trabados y compongan un alto cuerpo macizo. El descomponer estos bloques de sacos durante el desarrollo de las ventas también es una tarea de los estibadores de Tigua.

Por otro lado, un punto adicional que podría analizarse desde la perspectiva de la articulación de la migración interna con elementos cruciales de la vida de la ciudad de Quito es el contexto de segregación urbana en el que se ha enmarcado la labor de los estibadores y tricicleros de Tigua, pero también de muchos de los trabajadores de los mercados de Quito. El desplazamiento de los mercados populares del centro de la ciudad, y la generación de periferias urbanas que pasan a ocupar un lugar en las jerarquías históricamente formadas de la ciudad y en donde mercados como el Mayorista son colocados, se relacionan con necesidades urbanísticas derivadas del crecimiento de Quito, pero también con una “periferización” del comercio popular y de las redes sociales y los oficios que articula, así como con una demanda de “embellecimiento” del centro como un mecanismo, mercantil o simbólico, de conservación de su jerarquía urbana.

### Elementos relacionados con los desplazamientos del comercio de alimentos al por mayor en la ciudad de Quito, entre 1950 y 1990<sup>21</sup>



De los años 1950 a los años 1990, varias generaciones de migrantes internos empleados en los mercados de Quito.

<sup>21</sup> Este gráfico hace referencia al desplazamiento del comercio de alimentos al por mayor del centro de la ciudad, en el período comprendido entre 1950 y 1990; es decir, entre una fecha en la que los alimentos al

Elaboración del autor

3) Si se atiende a un enfoque histórico del conflicto interétnico ecuatoriano, se observa que la migración de Luis a Quito, y su trabajo en el Mercado Mayorista, se ha desarrollado en el marco de una historia nacional que ha privilegiado la ideología del mestizaje (Guerrero 2000). El mestizaje, como dispositivo identitario nacional instalado a través de mecanismos sociales institucionales o de otras formas de adhesión social y cultural, generó un sujeto privilegiado de derechos y reconocimiento colectivo: el sujeto mestizo y blanco-mestizo. Este aspecto se manifiesta en el hecho de que hasta hace pocos años los originarios de Tigua no podían acceder a la compra de puestos del mercado, por motivos económicos, pero también por convenciones tácitas y explícitas y posiciones que se buscaban mantener, y que hacían que, a diferencia de los vendedores mestizos-urbanos, los trabajadores de Tigua no sean aceptados como parte de los comerciantes del mercado.

Lo mencionado se puede observar también en el trato discriminatorio que en el pasado y aún en la actualidad reciben los estibadores y tricicleros indígenas en el Mercado Mayorista de Quito, inclusive por parte de quienes como empleadores o agentes institucionales son los encargados de hacer cumplir sus derechos.

Por otro lado, un acontecimiento recordado por Luis hace referencia al lugar de la población indígena en el juego de elementos que han intervenido históricamente en el reconocimiento de la ciudadanía. Este trabajador menciona: “Nosotros [los indígenas] antes no teníamos paso para ir a Quito, solo llegábamos hasta Latacunga. Quien nos deja el paso hacia la capital fue el difunto Jaime Roldós. No teníamos paso nosotros, todo era con cédula. Él nos deja abriendo el paso [...] para venir a trabajar acá a Quito.” (Luis, estibador, triciclero y ex-dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 25 de junio de 2018). Quizá lo que Luis recuerda, aunque de una manera confusa para quien realiza este estudio,<sup>22</sup> es la serie de restricciones que él y su familia provenientes de un sector indígena rural han tenido que afrontar como parte del proceso de migración a la ciudad, y de la generación de los medios para lograr el acceso a la misma.

---

por mayor eran vendidos principalmente en mercados del Centro Histórico de Quito y la fase de apertura del Mercado Mayorista de Quito en el sur de la capital. No obstante, como se verá en la sección que trata la relación de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua con las políticas municipales, el desplazamiento progresivo de los mercados del Centro Histórico de Quito ocurre hasta la actualidad y se sitúa en el plano de la conflictividad interétnica que se desarrolla en la ciudad Quito.

<sup>22</sup> Ya que quien realiza este informe no ha podido hasta ahora seguir el rastro o encontrar medios comprobación de este suceso que Luis recuerda.

## El empleo en la ciudad y los estibadores y tricicleros de Tigua

En el desarrollo de este estudio se ha podido observar diferentes aspectos, problemáticas y disyuntivas con los que se enfrentan los estibadores y tricicleros de Tigua como migrantes internos, como indígenas urbanos, como actores de la reproducción de la economía de sus familias, y como trabajadores del Mercado Mayorista de Quito. Al mismo tiempo, se puede señalar que existe un conjunto de prácticas y saberes que desarrollan los estibadores y tricicleros de Tigua en el ejercicio de su oficio en el Mercado Mayorista: uno de los mercados de la ciudad de Quito que se ha convertido en un referente de los migrantes internos que buscan empleo en la capital del país. En lo que sigue se hará referencia a los puntos mencionados.

### Los saberes y las prácticas de los estibadores y tricicleros de Tigua

Durante el desarrollo de esta investigación se hicieron presentes varios testimonios acerca del tiempo que lleva a los estibadores de la Asociación el aprender a descargar y estibar un camión de papas. Las apreciaciones de ciertos estibadores que se emplean en el Giro de Tubérculos indican que este es un proceso que puede durar meses y que se tecnifica con la práctica. Por ejemplo, Francisco menciona que aprendió el oficio de estibador en el Mercado Mayorista a los 15 años de edad, y que en ese entonces no podía trabajar de manera adecuada ya que no estaba acostumbrado a cargar. Este estibador manifiesta que levantaba los quintales de papas con dificultad y con ayuda de otra persona, y que el producto se maltrataba: “Poco a poco me endurecí [...], en tres golpes ya llegaba al hombro el quintal [...], aprendí a cargar dos quintales al hombro, de allí ya estibaba la mula: 400, 300, 500 quintales.” (Francisco, estibador y dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 17 de julio de 2018). Y Fernando comenta: “[...] fue duro, los quintales me ganaban, no podía ni jalar los sacos, cargar 100 libras era duro, ahora ya somos acostumbrados.” (Fernando, estibador de la AETT, entrevistado por el autor, 24 de julio de 2018).

Otra actividad que requiere de práctica y que forma parte del trabajo de los estibadores de Tigua es la que ellos llaman el *arrumar* los sacos de papas. La *arrumada* implica el instalar torres de sacos pegadas unas a otras para su exhibición y almacenamiento, torres “de 13 o 14 sacos de alto” (Fernando, estibador de la AETT, entrevistado por el autor, 24 de julio de 2018). El descargar un camión y el estibar el producto constituye una parte de las labores que los estibadores realizan en el Mayorista,

ya que su trabajo continúa con los preparativos de la mercadería para la venta, es decir, que se dedican también a: hacer *muestras* (o colocar y seleccionar pequeñas cantidades de cada tipo y calidad de papa sobre sacos o canastas),<sup>23</sup> indicar los tipos de papas disponibles a los clientes, y *baldear* o regar sobre el suelo el producto escogido para que sea mejor apreciado por el comprador o el posible comprador del mismo.



Ruma instalada en el interior de un local del Giro de Tubérculos del Mercado Mayorista de Quito. Fuente: Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, 2018.

Como se puede observar, el trabajo de los estibadores de Tigua es múltiple y articula los pasos de la negociación de los productos, de ahí su importancia en el proceso de comercialización, aunque su remuneración se limite al cobro de cada saco de papas descargado y estibado. Al mismo tiempo, algunos estibadores de la Asociación laboran varios años con un mismo comerciante y llegan a establecer relaciones de confianza con estos vendedores, como Fernando, quien trabaja 15 años con un mismo comerciante que le ofrece trabajo a él y a su esposa. Otros, como Ricardo, mudan cada cierto tiempo el comerciante con el que trabajan, este estibador de la Asociación señala que para él este cambio depende del trato que recibe del vendedor con el que se emplea.

Por otro lado, no obstante la experiencia ganada en el oficio, varios estibadores y tricicleros de Tigua se refieren a las difíciles condiciones en que desarrollan su trabajo

<sup>23</sup> Dos estibadores mencionan varios tipos de papas durante una conversación: “pera, única, chola, capiro.” (Francisco y Alberto, estibadores de la AETT).

desde horas de la madrugada<sup>24</sup> hasta el mediodía en el Mercado Mayorista de Quito. Francisco, estibador de la Asociación, menciona que ciertos aspectos de las labores de carga y estibaje afectan a la salud de los integrantes de su organización: los problemas de sueño que acarrea el horario en el que desarrollan su actividad, la ingesta de la tierra de los sacos que cargan, el inicio de su vida laboral en la adolescencia (en la mayoría de los casos), y el esfuerzo físico que requiere su trabajo, hace que algunos estibadores sientan achaques a una edad relativamente mediana como los 50 años, y que perciban que a los “30, 35 baja la fuerza” (Francisco, estibador y dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 17 de julio de 2018).

Más allá de algunas definiciones institucionales que asocian ciertos empleos a una “tradicción negativa” (Abu-Lughod 2006, 20), las causas que se señalan en el párrafo anterior forman parte de los motivos que llevan a que muchos de los estibadores indígenas de Tigua cuyas familias residen de manera definitiva en Quito, eviten que sus hijos trabajen en el Mercado Mayorista y les impulsen a realizar en la ciudad estudios o actividades que les permitan optar por un empleo diferente al que ellos efectúan. Esto se muestra en el modo en que Francisco comenta que advierte lo siguiente a su hijo de 15 años: “es muy difícil mi trabajo, no quiero que seas como yo: cargador, quiero que seas profesional, esa es la herencia que te quiero dar [...], yo te quiero dejar haciendo profesional.” (Francisco, estibador y dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 17 de julio de 2018).

### Lógicas económicas, producción de jerarquías y conflicto interétnico en el Mercado Mayorista

Las relaciones que se han establecido entre los actores del Mercado Mayorista han conformado una estructura que, en parte, se refleja en las lógicas económicas-laborales que se establecen en este centro de comercio y en aquellas que conciernen a los estibadores y tricicleros de Tigua.

Así también, la observación del modo en que se producen jerarquías (Hernández 2006) dentro de este centro de abastos, aporta a la explicación de situaciones como la de la precarización laboral en el marco de las relaciones interétnicas y de las relaciones que se establecen entre comerciantes y estibadores y tricicleros en el Mercado Mayorista de

---

<sup>24</sup> Desde la 1:00 a.m. para los estibadores y desde las 3:00 o 4:00 a.m. para los tricicleros.



Quito. Una separación jerárquica que se observa dentro del Mayorista es la que se establece entre el grupo compuesto por la gerencia del mercado, los comerciantes catastrados y las asociaciones de comerciantes, es decir, entre actores legitimados que mantienen un flujo de comunicación directa en sí, y entre el grupo conformado por los prestadores de servicios y los comerciantes “informales”<sup>25</sup> a quienes *no* se considera como parte oficial del mercado, y tienen dificultades para entablar vías de comunicación directa o acuerdos con las dirigencias de los comerciantes o con la administración de este centro de abastos. En los siguientes párrafos se hará referencia a la jerarquía establecida entre los comerciantes del Mercado Mayorista y la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua.

Los estibadores y tricicleros de Tigua son considerados dentro del Mayorista como prestadores de servicios. Por esta condición, en varias ocasiones han sido tratados por las dirigencias de los comerciantes como trabajadores que pueden ser sustituidos a pesar de sus casi 4 décadas de permanencia en el mercado. A su vez, esta situación ha generado un conflicto entre los estibadores de Tigua y otros trabajadores que han ingresado al Mayorista en los últimos años a los que, según integrantes de la asociación, se les remunera con aproximadamente la mitad del pago que ellos reciben por las mismas labores:

Hoy en día dicen que esta asociación que ya no es nada, que nos pueden mandar tranquilamente, que somos migrantes del campo, que somos indígenas, que somos indios, que somos runas, que queremos hacernos dueños del mercado [...]. [Los dirigentes del Giro de Tubérculos dicen] que somos prestadores de servicios, que no tenemos ningún documento, quieren hacer trabajar a los venezolanos porque ellos cobran menos que nosotros [...] (Francisco, estibador y dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 17 de julio de 2018).<sup>26</sup>

Así también, la relación de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua con las dirigencias de comerciantes del mercado y, en específico, con la del Giro de

---

<sup>25</sup> Se coloca entre comillas en el término informales, ya que se considera que las categorías de formalidad en informalidad no alcanzan de por sí a explicar la complejidad de las prácticas y los discursos que se desarrollan en torno a las modalidades de comercio de los mercados populares de la ciudad de Quito. Se puede mencionar que, por ejemplo, además de los medios oficiales de formalización de actividades existen otros mecanismos que, aunque no sean reconocidos institucionalmente, proporcionan grados de formalización del empleo, como la creación de asociaciones de comerciantes o de quienes ejercen oficios ligados al comercio. La generación de asociaciones y su reconocimiento legal ha generado organización y ha permitido efectivizar el derecho al trabajo de diversos colectivos de comerciantes populares de la capital.

<sup>26</sup> Los testimonios que indican que la dirigencia del Giro de Tubérculos insiste a los estibadores y tricicleros de Tigua con la expresión: “ustedes no son nada, son prestadores de servicios” (Diego, estibador de la AETT, entrevistado por el autor, 24 de julio de 2018), han sido recurrentes en el desarrollo de las entrevistas y conversaciones realizadas para esta investigación.

Tubérculos, se manifiesta en el congelamiento de la tarifa de descarga y estibaje desde hace varios años.

La directiva del Giro de Tubérculos es la encargada de establecer la tasa de descarga y estibaje que corresponde a los estibadores de la Asociación. Algunos estibadores de esta organización manifiestan que la descarga de un camión que llega al Mayorista se realiza entre 2 personas: una que acerca los sacos a la puerta del camión y otra que los transporta al local correspondiente. Cada uno de estos estibadores recibe 0,05 centavos de dólar por cada saco que lleva a la puerta del vehículo o al negocio en el que son contratados. Los estibadores de Tigua indican que cada camión carga por lo general 300 sacos de papas, por lo que cada uno de estos trabajadores recibirá 15 dólares por un trabajo desarrollado entre la 1:00 a.m. y las 11:00 a.m. o el mediodía (hora en que terminan las ventas en el mercado y finalizan las actividades que los estibadores y tricicleros realizan), es decir, por aproximadamente 10 horas de trabajo.

De igual manera, los estibadores comentan que el pago de estos 15 dólares se efectúa si se vende la totalidad de sacos de papas que lleva un camión, caso contrario, su remuneración diaria baja y deben esperar a que se venda la carga integral del camión al siguiente día.



Final de la descarga de un camión en el Mercado Mayorista de Quito. Fuente: Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, 2018



Estibaje de papas en el Mercado Mayorista de Quito. Fuente: Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, 2018.

Los testimonios de ciertos estibadores muestran que ellos dependen de la “buena voluntad” de los comerciantes que les contratan para obtener algo más de beneficio por la realización de sus labores. Esto ocurre debido a que el pago establecido por el Giro de Tubérculos para los estibadores y tricicleros de la Asociación es referencial, pero la tarifa no se encuentra regulada. La contratación de los estibadores y tricicleros de Tigua por parte de los comerciantes es verbal, es decir, constituye un contrato de palabra que no contempla aspectos como, por ejemplo, la entrega de constancias de trabajo para trámites elementales como la gestión de créditos en entidades financieras, o la búsqueda de un empleo por fuera del mercado: “No hay ningún convenio para decir yo trabajé tantos años [...], como aquí no hay nada, entra como si nada y sale como si nada, ellos [los comerciantes] tienen terror de dar un certificado de trabajo” (Ricardo, estibador de la AETT, entrevistado por el autor, 28 de junio de 2018).

Así mismo, la relación entre los comerciantes del Mercado Mayorista y la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua se muestra en la poca comunicación que existe entre estas dos partes, y en la subordinación que la dirigencia del Giro de Tubérculos impone a esta organización. Un miembro de la Asociación menciona que su agrupación no es escuchada ni tomada en cuenta por la dirigencia actual del Giro de Tubérculos con cuyos comerciantes, sin embargo, trabajan de manera directa (Luis, estibador, triciclero y ex-dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 25 de junio de 2018).

De igual modo, integrantes de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua hacen referencia a otras situaciones ocurridas en un pasado reciente entre su organización y la dirigencia de los comerciantes del Mercado Mayorista. Estas se refieren, por ejemplo, a la exigencia de que los estibadores realicen trabajos en la propiedad particular de un dirigente de los comerciantes del mercado, como condición para el alza de su tarifa. Un estibador comenta que, cuando su organización solicitaba un mejor pago por el trabajo de sus miembros cierto dirigente del giro de tubérculos manifestaba: “primero tienen que ir a mi hacienda a trabajar” (Ricardo, estibador de la AETT, entrevistado por el autor, 28 de junio de 2018), y que aún después de laborar en la propiedad de este comerciante el alza no se efectivizaba. Otro trabajador menciona que, esa práctica se realizaba en el pasado aunque todavía existen manipulaciones por parte de esas dirigencias: “Ahora ya nos estamos en el tiempo de estar sirviendo a un señor” (Alberto, estibador y ex dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 13 de julio de 2018).

Se debe señalar que, en la actualidad una parte importante de los 84 negociantes que pertenecen a la Asociación de Comerciantes del Giro de Tubérculos del Mercado Mayorista de Quito son indígenas de Tigua. Esto ha generado cambios en las relaciones entre indígenas y mestizos dentro del mercado, ya que hasta hace pocos años, y debido a las jerarquías conformadas en este centro de abastos, quienes ocupaban los puestos de comerciantes eran casi exclusivamente aquellos identificados como mestizos urbanos.

Un estibador manifiesta que “en ese entonces era imposible” que una persona de Tigua pueda ser comerciante, y que las dirigencias de los vendedores de tubérculos, ocupadas por comerciantes mestizos desde los inicios del mercado hasta hoy, argumentaban: “ustedes son cargadores” (Ricardo, estibador de la AETT, entrevistado

por el autor, 28 de junio de 2018), en referencia a las aspiraciones de estibadores y tricicleros de Tigua de adquirir un local comercial.

Aunque hoy la presencia de comerciantes de Tigua es acentuada en el Giro de Tubérculos, la relación entre vendedores y quienes realizan trabajos de carga no ha cambiado de manera sustancial según estos últimos. La práctica de la jerarquía entre comerciantes y quienes realizan labores de carga mantiene algunos de sus principales rasgos, y la precarización del trabajo de los estibadores y tricicleros de Tigua persiste, aunque el trato de los comerciantes hacia los estibadores y tricicleros varía.

Un estibador de Tigua menciona que la relación con los vendedores es a veces buena y a veces conflictiva: “hay diferentes personas” (Diego, estibador de la AETT, entrevistado por el autor, 24 de julio de 2018), mientras que otro considera que los comerciantes no toman en cuenta el esfuerzo que los estibadores realizan, y el tiempo que emplean, en el trabajo en los locales de venta: “[los comerciantes no nos dicen] toma un centavo porque haz amanecido trabajando conmigo”. (Fernando, estibador de la Asociación de Estibadores de Tricicleros de Tigua)

En este sentido, las circunstancias y las problemáticas que los estibadores y tricicleros de Tigua experimentan en su cotidianidad en el Mercado Mayorista, y las demandas que estos trabajadores realizan en torno a su situación laboral en el mercado, son definidas en varias entrevistas realizadas dentro de esta investigación como “nuestras luchas”. Las “luchas” de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua se encuentran atravesadas por su relación con los comerciantes del mercado. Entre estas “luchas” se encuentran cuestiones básicas como la solicitud de un pago justo, de un trato digno, y de un reconocimiento como trabajadores de este centro de abastos; así como la obtención de un espacio dentro del mercado en el que puedan desarrollar reuniones y guardar sus implementos de trabajo.

Entre la sobrevivencia y el ejercicio de sus derechos laborales

Dentro de las relaciones económicas que se establecen entre empleadores y trabajadores del Giro de Tubérculos del Mercado Mayorista de Quito, llama la atención la postura de los estibadores y tricicleros de Tigua frente a derechos como la seguridad social. Pero también frente a posibles mecanismos de regulación de su actividad dentro del mercado, que pudieran favorecerles en varios aspectos pero que implican el cobro de

cuotas o aportes a los miembros de la Asociación, este último es el caso de un posible catastro de los estibadores y tricicleros de Tigua en el Mercado Mayorista.

Ambos, catastro y seguridad social, son elementos que colocan a estos trabajadores en una disyuntiva entre la subsistencia y los derechos laborales. En lo que se refiere al segundo aspecto, si bien muchos estibadores y tricicleros de Tigua se encuentran de acuerdo con la seguridad social, principalmente por las duras condiciones en las que realizan su trabajo y por la atención de salud que garantiza el aseguramiento, señalan que *no* existe una voluntad de los comerciantes, es decir de sus empleadores, para efectuar este derecho laboral.

Pero, por otro lado, existe un argumento que podría explicar, aunque en parte, el por qué el aseguramiento no se ha llevado a cabo entre estos trabajadores. La lógica del *no* aseguramiento de los estibadores y tricicleros de Tigua responde a que un sueldo fijo: condición de la seguridad social en relación de dependencia laboral, les proporcionaría menos ingresos de lo que ellos pueden generar como trabajadores independientes que realizan la descarga de uno u, ocasionalmente, dos camiones de productos al día, y varias otras labores en los locales del Mercado Mayorista. En este sentido, dos trabajadores manifiestan que, como estibadores asegurados por los comerciantes que les contratan recibirían el pago de un sueldo básico, lo que ven como poco conveniente para su economía familiar: “[...] una vez que tendríamos el seguro estaríamos ganando lo que es un sueldo básico [...], nosotros ganamos un poco más, y eso nos perjudica.” (Alberto, estibador y ex-dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 13 de julio de 2018).

En lo que se refiere al catastro, los estibadores y tricicleros de Tigua han realizado en varias ocasiones las gestiones para obtener este registro que les convertiría en parte oficial del Mercado Mayorista. La consumación de este trámite se ha visto postergada, según estos trabajadores, por la dificultad que conlleva el completar los requerimientos formales que implica esta gestión, pero también por la obstaculización de esta solicitud por parte de la dirigencia de los comerciantes del Giro de Tubérculos, la misma que desde hace varios años sostiene que se podría suplantar a estos trabajadores. Al mismo tiempo, aunque los estibadores y tricicleros de Tigua buscan ser catastrados por el Mercado Mayorista, se muestran en desacuerdo con el aporte mensual que deberían realizar en caso de que se realice este registro.

También en este caso, un reconocimiento legal como trabajadores implicaría la realización de aportes monetarios que se restan de sus ganancias y que prefiere evitar, es decir que, se ven nuevamente en la cuestión de elegir entre el mantenimiento de sus ingresos y el reconocimiento de sus derechos.

Si se retoma el tema de la seguridad social de los estibadores y tricicleros de Tigua se puede indicar que, información estadística que corresponde a un nivel nacional ayuda a hacer visible la problemática de la ausencia de seguridad social de trabajadores y trabajadoras, la misma que, según cifras del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, corresponde al 58% de las personas empleadas: “En marzo de 2019 a nivel nacional, el 29,2% del empleo estuvo afiliado o cubierto por el seguro general del IESS, el 12,2% por seguros distintos al IESS general (seguro voluntario, seguro campesino, ISSFA, ISSPOL y otros tipos), y el 58,6% no tenía afiliación o cobertura a la seguridad social.” (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2019, 9)

El no aseguramiento de varios estibadores de Tigua se puede comprender en el contexto del manejo de su economía personal y familiar; pero se debe subrayar que es inadmisibles en el marco de un Estado de derecho que garantiza la seguridad social para todos sus miembros.<sup>27</sup> Este aspecto habla de la necesidad de generación de mecanismos que hagan efectivo el cumplimiento de derechos, sin que éste cumplimiento suponga el enfrentarse a una contradicción (subsistencia o aseguramiento) como la que experimentan muchos trabajadores de Tigua en Quito.

De igual manera, de acuerdo con el principio constitucional de la seguridad social como un derecho irrenunciable de todas las personas (Asamblea Constituyente 2008, 29), se puede sugerir que las revisiones y reformas de las legislaciones correspondientes tomen en cuenta casos específicos como el de los estibadores de Tigua, quienes debido al apresurado desgaste físico que produce su oficio merecerían una pensión jubilar a una edad más temprana de la que es reglamentaria en la actualidad: 60 años en el caso de jubilación ordinaria por vejez. En esta misma línea, posibles reformas a estas leyes

---

<sup>27</sup> En este sentido, en el Artículo 34 de la Constitución del Ecuador del año 2008 indica: “El derecho a la seguridad social es un derecho irrenunciable de todas las personas, y será deber y responsabilidad primordial del Estado. La seguridad social se regirá por los principios de solidaridad, obligatoriedad, universalidad, equidad, eficiencia, subsidiaridad, suficiencia, transparencia y participación, para la atención de las necesidades individuales y colectivas. El Estado garantizará y hará efectivo el ejercicio pleno del derecho a la seguridad social, que incluye a las personas que realizan trabajo no remunerado en los hogares, actividades para el auto sustento en el campo, toda forma de trabajo autónomo y a quienes se encuentran en situación de desempleo.” (Asamblea Constituyente 2008, 29)

podrían tomar en cuenta que, la norma de jubilación ordinaria por vejez exige un mínimo de aportaciones (360) que no siempre concuerda con el número de contribuciones a la seguridad social que un trabajador autónomo pueden llegar a efectuar a lo largo de su trayectoria laboral.<sup>28</sup>

### Jerarquías internas en la Asociación

Por otro lado, se puede señalar que en la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua existe una producción interna de jerarquías que se hace notoria sobre todo en la distinción entre estibadores y tricicleros “formales”, es decir asociados, y estibadores y tricicleros “informales”, es decir que no pertenecen a la Asociación. Estos últimos son, por lo general, jóvenes migrantes de Tigua que buscan emplearse en el Mercado Mayoristas y que desarrollan sus tareas por fuera de la Asociación.

Estos jóvenes migrantes no han realizado los pasos requeridos para integrarse a esta organización, como solicitar su ingreso en la Asamblea General de la Asociación, pero también encuentran una dificultad en que la Asociación tiene un número limitado de socios. En la actualidad, el ingreso de nuevos miembros a la Asociación está sujeto, en parte, a la venta de puestos. Los puestos de los estibadores y tricicleros de la Asociación se han constituido en propiedades que se traspasan a familiares o se venden una vez que se deja el oficio.

La distinción entre trabajadores “formales” e “informales” dentro de la Asociación está relacionada también con los controles que realiza esta organización en su área de labores: el Giro de Tubérculos. Este aspecto hace referencia a una territorialización de los espacios de trabajo de las diferentes asociaciones de estibadores y tricicleros que operan en el Mercado Mayorista de Quito, pero también a un mecanismo de regulación, restricción, y sanciones a aquellos a quienes se llama los “piratas”. Este contexto establece un marco de disputas por los puestos de trabajo para los migrantes internos de Tigua.

---

<sup>28</sup> Las reglamentaciones sobre la jubilación ordinaria por vejez mencionadas en la última parte de este párrafo han sido tomadas de la Ley de Seguridad Social del año 2001, que constituye la base de las posteriores actualizaciones de esta reglamentación.



## La Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua y las políticas municipales

La relación de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua con el Municipio de Quito se muestra, principalmente, en su posición frente a las políticas internas de la Empresa Pública Metropolitana Mercado Mayorista de Quito. Otra faceta de la relación entre esta organización y las políticas municipales se refleja en el trato que la Gerencia del mercado da a la Asociación.

En lo relativo al primer punto, se puede indicar que la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua se ha sumado a las demandas que las 4 asociaciones de estibadores y tricicleros del Mercado Mayorista han formulado al Municipio de Quito en los últimos años. Demandas vinculadas, en una parte importante, a la solicitud de revisión de normativas internas del mercado que han afectado a estas organizaciones. Como, por ejemplo, aquellas regulaciones que han buscado implantar aportes de los asociados como condición de la regularización de su situación en este centro de abastos y de su integración en aspectos que suponen una toma de decisiones respecto al mercado.<sup>29</sup>



<sup>29</sup> Sobre este aspecto, existen varias notas de prensa del año 2015 de los diarios *El Comercio* y *El Telégrafo* que se refieren a estas demandas realizadas por los estibadores y tricicleros al Municipio de Quito. Ver, por ejemplo, *El Comercio*, “Estibadores y Tricicleros del Mercado Mayorista protestan frente al Municipio”, 19 de septiembre de 2015 o; *El Telégrafo*, “Tricicleros se mantendrán en reuniones para analizar su situación en el Mercado Mayorista”, 12 de noviembre de 2015.

En el Centro Histórico de Quito, tricicleros del Mercado Mayorista y sus familias marchan hacia el Municipio. Fuente: Ecuadorinmediato, 2015.

Por otro lado, la posición de los estibadores y tricicleros de Tigua frente a las políticas del Municipio puede observarse de un modo más directo en la cotidianidad del Mercado Mayorista y en la relación de estos trabajadores con la administración del mercado. Del trabajo de campo realizado para esta investigación, se desprende que entre la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua y la Gerencia del mercado existe una ausencia de acuerdos, de procesos de diálogo y de trabajo en colaboración.

La posición de la administración del Mercado Mayorista frente a los estibadores y tricicleros de Tigua es percibida por algunos de estos trabajadores como una actitud de indiferencia hacia la Asociación. Expresiones como: “[...] no sé qué falta [para llegar a conversaciones con la Gerencia del mercado]” (Ricardo, estibador de la AETT, entrevistado por el autor, 28 de junio de 2018); “No somos parte de ellos [...] [La administración del mercado] no quiere diálogo con nosotros” (Fernando, estibador, entrevistado por el autor); “El señor gerente no nos quiere tomar en cuenta” (Francisco, estibador y dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 17 de julio de 2018), fueron recurrentes en las entrevistas realizadas a los miembros de la Asociación.

La mencionada postura se expresa también en aspectos como la falta de información de la Gerencia del mercado sobre la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua; la calificación que se da a estos migrantes internos que han laborado por décadas en el Mayorista como trabajadores “ilegales”;<sup>30</sup> y la exclusión de los estibadores y tricicleros de Tigua como actores legítimos del mercado.

Una situación coyuntural como el desacuerdo de los estibadores y tricicleros de Tigua con la reciente confiscación del espacio en el que los miembros de la Asociación estacionaban y guardaban sus triciclos, muestra la posición actual de estos trabajadores migrantes frente las políticas internas del Mercado Mayorista. Hoy, este espacio retirado

---

<sup>30</sup> Quien realiza esta investigación solicitó información a la Gerencia del Mercado Mayorista acerca de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, y pidió una entrevista con algún funcionario que trabaje con esta organización. Se recibió una primera respuesta por parte de la Gerencia de Operaciones del mercado que argumentaba que, aunque los estibadores y tricicleros de Tigua trabajan desde hace mucho tiempo en el este centro de abastos son “ilegales”, por lo que no existe un delegado que labore de manera cercana a ellos. Debido a la insistencia en esta solicitud de información, se recibieron otras respuestas tardías de funcionarios del mercado que indicaban no tener ningún material respecto a esta organización, y que para obtener cualquier tipo de referencia se debía acudir de manera directa a los dirigentes de la Asociación.

a la Asociación por la Gerencia del mercado se ha dividido en 3 puestos comerciales que se han sido vendidos. Para algunos de los integrantes de la Asociación, esta operación se realizó a través de acuerdos entre la Gerencia del mercado y la dirigencia de los comerciantes del Giro de Tubérculos de los que no participó su organización. Este acontecimiento ha acentuado la distancia entre la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua y la Gerencia del Mercado Mayorista.

La obtención del espacio de aparcamiento para los triciclos de la Asociación al que los estibadores y tricicleros del Tigua llaman “la cuchara”, a través de la gestión de una de las anteriores directivas de esta organización,” pertenece a los aspectos que estos trabajadores reconocen como parte de sus logros dentro del Mayorista. La obtención de este espacio habla de la presencia de la Asociación dentro del mercado. Pero su confiscación muestra que las políticas institucionales tienen impactos diferenciados entre los actores del mercado. En este sentido, ciertos beneficios se convierten en pasajeros para trabajadores indígenas urbanos que no son reconocidos como parte de este centro de abastos, aunque muchos de ellos han desarrollado su vida laboral dentro del Mayorista.

Por otro lado, el aspecto histórico y actual vinculado a las medidas de planificación urbana de Quito se añade a los elementos que hablan de la situación de los estibadores y tricicleros de Tigua frente a las políticas del Municipio de la capital del país, y de la conflictividad social e intercultural que experimentan los migrantes internos en esta ciudad. En Quito una parte significativa de los conflictos interétnicos entre migrantes internos y sectores hegemónicos se manifiesta en pautas de organización y representación del espacio urbano, las mismas que remiten tanto a la historia del crecimiento de la capital, como a disputas sociales y culturales, de carácter local y nacional, que se concentran en su ámbito y se despliegan hasta la el presente.

Análisis relacionados con la historia urbana de la primera mitad siglo XX dan cuenta de políticas de organización y segregación espacial ejecutadas desde el Municipio de Quito en los años 1940, las mismas que formaron parte de “un proyecto de identidad cultural conservador” (Bustos 1992, 166) desarrollado en un contexto de aumento poblacional y crecimiento territorial producidos, en buena medida, por el incremento significativo de la migración interna hacia la capital. Parte de estas medidas fueron la instalación de las residencias de las élites capitalinas en el norte de la ciudad, y la categorización del centro de la ciudad como “Casco Colonial” (Bustos 1992, 186).

El “Casco Colonial”, área que hoy se conoce como Centro Histórico de Quito, constituye una de las zonas de la ciudad configuradas como ámbitos de disputa intercultural por los espacios públicos. En el Centro Histórico de Quito actualmente convergen, por un lado, los usos económicos del espacio público articulados al desarrollo del comercio popular y el trabajo por cuenta propia (labores desarrolladas en gran parte por migrantes la Sierra centro y norte, muchos de los cuales provienen de áreas rurales como los estibadores y tricicleros de Tigua) y, por otro, los proyectos oficiales de conservación y renovación de áreas históricas que buscan mantener a este espacio como uno de los ejes políticos y simbólicos de la nacionalidad, la ciudad y el país.

De aquí que, se debe señalar que desde la segunda mitad del siglo XX hasta el presente se han realizado varias intervenciones dirigidas a la supresión del comercio popular realizado los espacios públicos del Centro Histórico de Quito. Estas intervenciones se han llevado a cabo en diferentes momentos de la etapa señalada, en articulación con procesos e intereses diversos como: patrimonialización, modernización, mercantilización turística, y construcciones simbólicas del centro de la ciudad. (Kingman 2004; Kingman 2012; Terán 2014)

Dentro de estas políticas de organización y representación del espacio del Centro Histórico de Quito se encuentran: la relocalización del mercado San Roque y la apertura del Mercado Mayorista de Quito, que trasladaron el comercio de alimentos al por mayor al sur de la ciudad en los años 1980; la reubicación de los comerciantes que laboraban en las calles de Centro Histórico de Quito (en la venta de ropa, calzado y artículos varios) en las edificaciones cerradas denominadas como Centros Comerciales del Ahorro, en el año 2003; y las intervenciones que han conducido a la cesación de las actividades comerciales al aire libre de la avenida 24 de Mayo (actividades consistentes en venta de: alimentos al por mayor articulada al antiguo mercado San Roque; muebles; enseres para el hogar; ropa y artículos usados; etc.), efectuadas principalmente entre principios de los años 1980 y el año 2011.<sup>31</sup>

Si se persiste en una lectura de estos acontecimientos desde la perspectiva del choque cultural que se ha producido entre los sectores dominantes de la ciudad de Quito y los colectivos de migrantes internos conformados en una proporción significativa por

---

<sup>31</sup> Sobre las intervenciones realizadas en la 24 de Mayo y sus efectos sobre varios aspectos de la vida social y comercial popular del sector ver Ortega 2014.

indígenas de procedencia rural, y se incorpora a este enfoque el de las estrategias de incorporación de las alteridades en el ámbito del Estado-nación, se puede argumentar que, en varias ocasiones estas políticas de organización espacial han operado de acuerdo con el principio según el cual “La equivalencia de la identidad étnica dominante con el núcleo de la nación, y la ubicación de las identidades étnicas subordinadas en su periferia, está garantizada en parte por medio de las diferencias de poder sobre los espacios públicos y privados.” (Alonso 1994, 176)

## Beneficios de la asociatividad

Son varios los beneficios que ofrece la asociatividad a migrantes internos provenientes de diferentes zonas rurales del país, que se emplean en las ciudades.

En el contexto de la economía popular que se realiza en la capital del Ecuador, la asociatividad ha sido un paso importante que ha generado procesos organizativos y ha aportado al ejercicio de los derechos de quienes trabajan por cuenta propia. Así también, en el caso de los migrantes internos que se emplean en Quito, la asociatividad se ha convertido en un soporte social y en un modo de vinculación con la capital del país que contribuye a la realización del *derecho a la ciudad* (Molano 2016).

En este sentido, varias organizaciones de trabajadores autónomos de las que forman parte personas procedentes de diversas áreas rurales del país, y entre las que se incluye a asociaciones establecidas en los mercados, tienen un reconocimiento a nivel de ciudad. Y ciertas agrupaciones de este tipo han llegado a generar planes de vivienda, espacios educativos y fuentes de trabajo en la capital del Ecuador.



Sello de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua del Mercado Mayorista de Quito. Fuente: Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, 2018.

A lo largo de su historia, la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua ha generado oportunidades de empleo para los procedentes de Tigua que buscan ocuparse en Quito. Su representatividad como un ámbito de creación de puestos laborales ha dado lugar a que se establezcan redes entre el campo y la ciudad, vinculadas a la obtención de trabajo en el Mercado Mayorista de Quito. Así, en la Asociación se ocupan trabajadores provenientes de diferentes comunidades de la Zona de Tigua como Sunirrumi y Chami.

De igual manera, en sus años de funcionamiento la Asociación ha buscado el mejoramiento de las condiciones de trabajo de sus integrantes, y ha logrado que quienes realizan labores de carga vinculadas al comercio al por mayor sean reconocidos con la denominación técnica de *estibadores*. Así mismo, esta organización abrió la opción de trabajo con el triciclo para quienes efectúan el transporte de productos entre los diferentes locales del Giro de Tubérculos y del Mercado Mayorista de Quito. Luis, ex-dirigente de la Asociación, recuerda que empezaron a trabajar con los triciclos en el año 1995. Este ex-dirigente y actual triciclero de la Asociación menciona que antes laboraban con carretillas, lo que exigía un mayor esfuerzo; estas carretillas cargaban únicamente 10 quintales de papas, a diferencia de los triciclos en los que se puede transportar hasta 20 sacos de este producto. Al mismo tiempo, Luis manifiesta que en ese entonces trajeron 6 triciclos desde Quevedo hasta el Mercado Mayorista de Quito, y que en lo posterior se establecieron talleres de arreglo y fabricación de triciclos en el interior del mercado.

La Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua se ha preocupado también por ofrecer oportunidades de educación a sus asociados a través de, por ejemplo, la creación una escuela de alfabetización para cargadores de la Asociación.<sup>32</sup> Esta escuela que se estableció en los inicios de la organización se convirtió en la Unidad Educativa Tránsito Amaguaña, localizada en el interior del Mercado Mayorista, y a la que desde inicios de los años 1990 asisten hijas e hijos de migrantes indígenas que habitan y trabajan en la ciudad de Quito.<sup>33</sup>

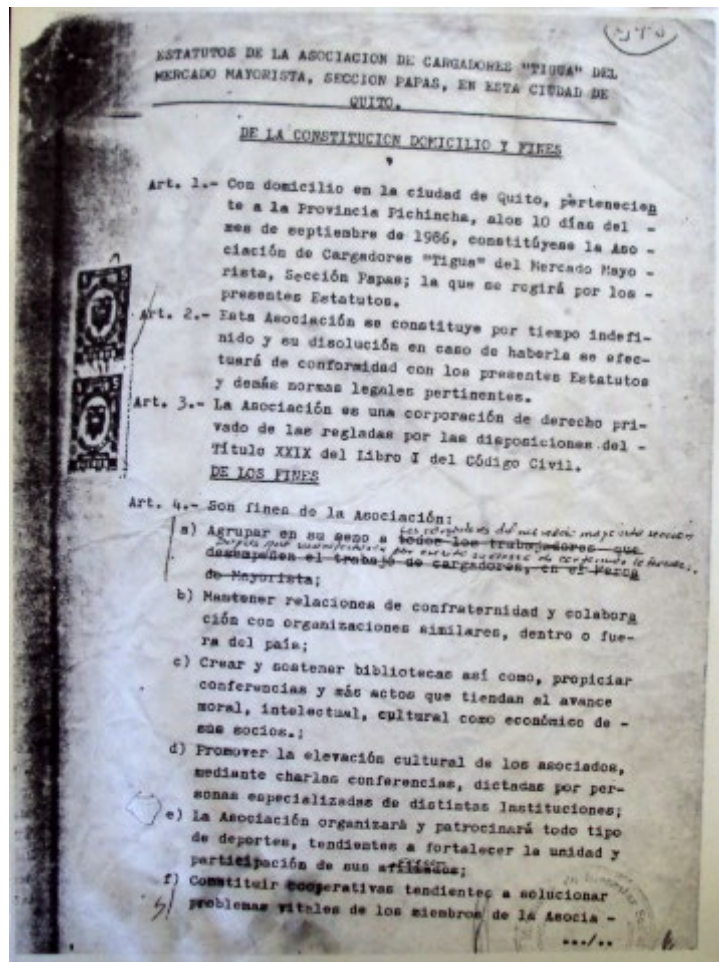
De igual manera, la Asociación ha puesto atención en la realización de capacitaciones y charlas ofrecidas a sus miembros como parte de las labores de las

---

<sup>32</sup> Hay que mencionar que el espacio de la escuela también funcionaba como área de alojamiento para los asociados provenientes del campo que no contaban con vivienda en Quito.

<sup>33</sup> En este espacio, es válido hacer un reconocimiento a Don Juan José Toaquiza Tipán (quien en este informe aparece con el nombre ficticio de Luis), estibador, triciclero y primer presidente de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, como uno de los principales gestores de la creación de la Unidad Educativa Tránsito Amaguaña.

directivas de esta organización. De aquí que Alberto, ex-dirigente de la Asociación, menciona que durante su gestión se realizó un convenio con la Universidad Politécnica Salesiana para la realización de cursos de computación, y de capacitaciones en economía, liderazgo y derechos de los pueblos indígenas, para los asociados.



Primer Estatuto de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, documento del año 1986. Fuente: Asociación de Estibador

Por otro lado, como se mencionó en una sección anterior, la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua tiene su sede social en el barrio Santos Pamba (sector del Camal Metropolitano, parroquia Guamaní). En este espacio se realizan las Asambleas Generales ordinarias y extraordinarias de la Asociación, y las reuniones de su directiva. Según un estibador de esta organización, en la sede también se pueden llevar a cabo eventos sociales y festivos de los miembros de la asociación (como reuniones, matrimonios, bautizos y comidas). Esta sede forma parte de los múltiples vínculos que los miembros de la Asociación han establecido con el sur de la ciudad de Quito, en donde desarrollan gran parte de su vida cotidiana y en donde habitan en sectores como: Solanda,

Guamaní, Camal Metropolitano, Chillogallo, La Ecuatoriana, o en barrios como: El Carmen, La Victoria, Santa Rita, La Isla, El Palmar de Solanda, y Buenaventura de Chillogallo.

Asamblea General de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, realizada en la sede de esta organización. Fuente: Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, 2018.



La Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua tiene aspectos pendientes de realizar, como la obtención de un espacio para reuniones de la Asociación dentro del Mercado Mayorista, y la puesta en vigencia de mecanismos de recolección de fondos para ayudas en caso de enfermedad y fallecimiento; este último punto es uno de los más solicitados por los miembros de esta organización y, desde una perspectiva general, hace referencia a la búsqueda de medios auto-gestionados de protección social para quienes trabajan por cuenta propia.

En lo que respecta a cómo los miembros de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua perciben los beneficios de la asociatividad, existe un miembro de la Asociación que recuerda que este colectivo era reconocido en el Mercado Mayorista por haberse organizado antes que los comerciantes, a mediados de los años 1980: “Nos valoraban porque teníamos los documentos” (Luis, estibador, triciclero y ex-dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 25 de junio de 2018). Por su lado, Alberto y Francisco, miembros jóvenes de la Asociación que han sido parte de su directiva, señalan que el ser dirigentes les ha dejado experiencias y satisfacciones. Alberto menciona que valora la unidad y el trabajo organizado que pudo percibir en su experiencia frente a la Asociación;



en tanto que Francisco manifiesta que el realizar gestiones como integrante de la directiva le ha enseñado a participar y a comunicarse en el contexto de la realización de trámites y proyectos.

La asociatividad permite a los estibadores y tricicleros de Tigua sentirse parte de una organización que puede hacer valer sus derechos como trabajadores en la capital del país. El estar asociados es percibido por los miembros de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua como un modo de reglamentación de sus actividades y, quizá, la única garantía de la estabilidad de su trabajo:

Nosotros aquí somos parte de la asociación, si se fuera este mercado a otro lado tenemos derecho de seguir a los comerciantes, tienen que llevarnos a nosotros y darnos espacios de trabajo en cualquier parte que se vaya el mercado. Como somos asociados tenemos todos nuestros documentos en regla, ellos no pueden dejarnos, no pueden decir ‘porque ustedes son nadie, no son nada, nosotros cogemos a otra gente’, *no pueden porque somos asociados* (Fernando, estibador de la AETT, entrevistado por el autor, 24 de julio de 2018).<sup>34</sup>

## Conclusiones

Durante el desarrollo de esta investigación se han analizado diferentes aspectos de la actualidad y el pasado de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua, que se espera que contribuyan a una comprensión de la situación de los indígenas urbanos en Quito y de las características actuales de la migración desde zonas rurales del Ecuador a la capital del país.

La Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua forma parte de los vínculos que se desarrollan entre las zonas rurales del país y la ciudad de Quito, generados con los procesos de migración interna. Espacios urbanos como el Mercado Mayorista de Quito se han convertido en ámbitos referenciales de empleo y de generación de redes sociales para muchos de los habitantes de localidades rurales como las que componen la Zona de Tigua. Al mismo tiempo, las áreas rurales como Tigua abastecen de mano de obra al Mercado Mayorista y a sus comerciantes desde la apertura del mercado; y muchos de los trabajadores de Tigua se han asentado en Quito con sus familias de manera definitiva y forman parte de los sectores de vivienda levantados por migrantes internos en el sur de la ciudad.

---

<sup>34</sup> Las cursivas han sido colocadas por el autor. En la última parte de su testimonio, este trabajador se refiere a las expresiones que utiliza la dirigencia del Giro de Tubérculos del Mercado Mayorista para advertir a los estibadores y tricicleros de Tigua que pueden ser sustituidos.

La creación de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua respondió a una necesidad de organización de sus primeros integrantes, aunque se debe indicar que su formación surgió en el marco de un ciclo de reordenamiento urbano que trasladó el comercio mayorista desde el centro hacia el sur de la ciudad de Quito. Por otro lado, se hace necesario poner en relación la creación de esta organización y las experiencias personales de migración de sus miembros, con procesos nacionales e históricos de conformación de identidades y clases sociales hegemónicas y subalternizadas.

Así también, se vuelve fundamental el dimensionar la importancia del trabajo de los estibadores y tricicleros en la cadena de distribución y abastecimiento de alimentos de la ciudad de Quito. El oficio de los estibadores y tricicleros ha sido subvalorado en sus propios lugares de empleo; no obstante, las prácticas y saberes que conciernen a su trabajo constituyen aspectos de importancia para el desarrollo del comercio de alimentos al por mayor, y para el análisis de las dinámicas de la economía popular que intervienen en el sistema de alimentario de la ciudad de Quito.

Las condiciones laborales de los miembros de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua se relacionan con la conformación de jerarquías dentro del Mercado Mayorista de Quito. La reproducción de estas jerarquías ha dado lugar a un conflicto entre mestizos urbanos que ocupan cargos como dirigentes o administrativos en el mercado e indígenas que se emplean como estibadores y tricicleros. Así también, estas categorizaciones mantienen patrones de discriminación y de precarización laboral que se han enraizado en la estructura de las relaciones sociales del mercado.

Por otro lado, se debe mencionar que la asociatividad ha permitido a los originarios de Tigua generar fuentes de empleo y espacios en los que estos trabajadores desarrollan actividades de organización y socialización en la ciudad de Quito. La asociatividad brinda a los estibadores y tricicleros de Tigua cierta garantía de estabilidad de su trabajo, y ha permitido a los miembros de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua sentirse parte de una agrupación que puede hacer valer sus derechos como trabajadores en la capital del país.

Este informe de investigación deja varios temas por tratar acerca de la Asociación de Estibadores y Tricicleros de Tigua y su papel como una organización que congrega a trabajadores indígenas que han migrado a la ciudad de Quito de una zona rural. Pero espera aportar a la visibilización del rol de los estibadores y tricicleros de Tigua como

actores de los procesos sociales y económicos de la ciudad y del Mercado Mayorista de Quito; y a la producción de conocimientos que en un futuro sirvan de base para una posible generación de políticas que permitan el mejoramiento de la situación laboral de estos trabajadores precarizados, y de condiciones sociales más equitativas.

## Bibliografía

- Abu-Lughod, Lila. 2006. “La interpretación de la(s) cultura(s) después de la televisión”. En *Etnografías Contemporáneas*, n.º 1. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín.
- Adler Lomnitz, Larissa. 2001. “Supervivencia en una barriada en la ciudad de México”. En *Redes sociales, cultura y poder: Ensayos de antropología latinoamericana*. México D.F.: FLACSO, Sede México.
- Althabe, Gérard. 2006. “Hacia una antropología del presente”. En *Cuadernos de Antropología Social*, n.º 23. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires.
- Altmann, Philipp. s.f. “Una breve historia de las organizaciones del Movimiento Indígena del Ecuador”. Quito.
- Asociación de Cargadores de Tigua del Mercado Mayorista, Sección Papas. 1986. *Estatutos de la Asociación de Cargadores de ‘Tigua’ del Mercado Mayorista, Sección Papas, en esta ciudad de Quito*. Quito: Asociación de Cargadores de Tigua del Mercado Mayorista, Sección Papas.
- Bourdieu, Pierre. 2011. “La ilusión biográfica”. En *Acta Sociológica*, n.º 56. México D.F.: UNAM.
- Bustos, Guillermo. 1992. “Quito en la transición: Actores colectivos e identidades urbanas, 1920-1950”. Quito: Municipio de Quito.
- Circunscripción Territorial Indígena y Gobierno Autónomo de Tigua (CITIGAT). 2009. *Plan de Vida para el Sumak Kawsay*. Tigua-Yahuartoa: CITIGAT.
- Chiriboga, Manuel. 1985. “La crisis agraria en el Ecuador: tendencias y contradicciones del reciente proceso”. En *La economía política en el Ecuador: campo, región, nación*. Quito: Corporación Editora Nacional.

*El Comercio*. 2015. “Estibadores y Tricicleros del Mercado Mayorista protestan frente al Municipio”. 19 de noviembre. Noticia disponible en:

<https://www.elcomercio.com/actualidad/estibadores-tricicleros-mercado-mayorista-protestan-municipio.html>

*El Comercio*. 2015. “Tricicleros del Mercado Mayorista Protestan en el Sur de Quito”. 19 de noviembre. Noticia disponible en:

<https://www.elcomercio.com/actualidad/tricicleros-mercado-mayorista-protestan-sur.html>

*El Telégrafo*, “Estibadores y Tricicleros exigen salida de concejal”, 21 de abril de 2015.

Noticia disponible en:

<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/quito/1/estibadores-y-tricicleros-exigen-salida-de-concejal>

*El Telégrafo*, “Tricicleros se mantendrán en reuniones para analizar su situación en el Mercado Mayorista”, 12 de diciembre de 2015. Noticia disponible en:

<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/quito/1/tricicleros-se-mantendran-en-reuniones-para-analizar-su-situacion-en-el-mercado-mayorista>

Empresa Pública Metropolitana de Mercado Mayorista de Quito (MMQ-EP). 2017. *Diagnóstico actual del Mercado Mayorista y ayuda memoria de repotenciación del MMQ*. Quito: MMQ-EP.

Enríquez, Francisco. 1990. “Estrategias de sobrevivencia del sector popular en los espacios públicos”. En *Centro Histórico de Quito: Problemáticas y perspectivas*. Quito: Municipio de Quito.

Farrell, Gilda. 1988. “Migración campesina y mercado de trabajo urbano”. En *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito: ILDIS.

Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Rural Guangaje (GADPRG). 2015. *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Parroquia Guangaje*. Guangaje: GADPRG.

Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia de Zumbahua (GADPRZ). 2015. *Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial Zumbahua-2015*. Zumbahua: GADPRZ.

Guerrero, Andrés. comp. 2000. *Etnicidades*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.

- Hernández, Valeria. 2006. "Perspectiva antropológica y producción de jerarquías". En *Cuadernos de Antropología Social*, n.º 23. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires.
- Ilaquiche, Raúl. 2004. *La Administración de Justicia Indígena en Tigua, su evolución y práctica actual*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC). 2010. *Censo Nacional de Población y Vivienda 2010*. Quito: INEC.
- . 2017. "Tras las cifras de Quito". Quito: INEC. Noticia disponible en: <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/tras-las-cifras-de-quito/>
- . 2019. *Boletín Técnico N° 02-2019. Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo*. Quito: INEC.
- Kingman, Eduardo. 2004. "Patrimonio, políticas de la memoria e institucionalización de la cultura". En *Revista Iconos*, n.º 20. Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- . 2006. *La ciudad y los otros. Quito 1860-1940: Higienismo, ornato y policía*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.
- . 2012. "Ciudad, seguridad y racismo". En *San Roque. Indígenas urbanos, seguridad y patrimonio*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador/HEIFER.
- Mauro, Amalia, y Mario Unda. 1988. "Las migraciones temporales de los obreros de la construcción en Quito". En *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito: ILDIS.
- Molano, Frank. 2016. "El derecho a la ciudad: de Henry Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea". En *Folios*, n.º 44, Segundo semestre. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Moscoso, Raúl, Juan Fernando Ortega y Azucena Sono. 2015. "Mercado San Roque. Migración, trabajo y redes sociales". En *Cuestiones Urbanas*, n.º 2, vol. 3. Quito: Instituto de la Ciudad.
- Moya, Luz de Alba. 1988. "El abastecimiento y a comercialización en los mercados de Quito". En *Nuevas investigaciones antropológicas ecuatorianas*. Quito: Abya-Yala.

- Muratorio, Blanca. 2000. “Etnografía e historia visual de una etnicidad emergente: El caso de las pinturas de Tigua”. En *Desarrollo cultural y gestión en centros históricos*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.
- Ortega, Juan Fernando. 2014. “Regeneración urbana, discurso patrimonial oficial y segregación social en la Av. 24 de Mayo”. Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- Pachano, Simón. coord. 1988. *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito: ILDIS.
- Paredes, Domingo. 1990. “El Centro Histórico de Quito como escenario social”. En *Centro Histórico de Quito: Sociedad y espacio urbano*. Quito: Municipio de Quito.
- Rodríguez, Nelson. 1990. “Migración a la ciudad de Quito y mercado laboral”. En *Centro Histórico de Quito: Sociedad y espacio urbano*. Quito: Municipio de Quito.
- Terán, Rosemarie. 2014. “Repensar el patrimonio: el caso del Centro Histórico de Quito”. En *INPC. Revista del Patrimonio Cultural del Ecuador*, n.º 5 / I semestre. Quito: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.

## **Anexos**

### Anexo 1

#### Listado de entrevistas realizadas

Los nombres de las personas entrevistadas son ficticios, han sido cambiados para proteger su identidad dentro de este informe.

Antonio, estibador de la AETT, entrevistado por el autor, 1 de julio de 2018.

Pedro, ex-asesor de la AETT, entrevistado por el autor, 21 de noviembre de 2016.

Luis, estibador, triciclero y ex-dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 25 de junio de 2018.

Fernando, estibador de la AETT, entrevistado por el autor, 24 de julio de 2018.

Diego, estibador de la AETT, entrevistado por el autor, 24 de julio de 2018.

Alberto, estibador y ex-dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 13 de julio de 2018.

Ricardo, estibador de la AETT, entrevistado por el autor, 28 de junio de 2018.

Francisco, estibador y dirigente de la AETT, entrevistado por el autor, 17 de julio de 2018.